

AlfaOmega

Nº 675/4-II-2010

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL



**Bienaventurados
los pobres**

Etapa II - Número 675
Edición Nacional

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz

Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:
fsagustin@planalfa.es

Director:
Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:
Ricardo Benjumea de la Vega

Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez

Redactores:
Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo,

María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:
Cati Roa Gómez

Documentación:
María Pazos Carretero
Elena de la Cueva Terrer

Internet:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal: M-41.048-1995.

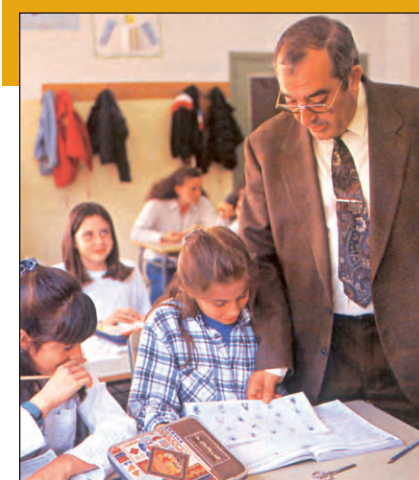
3-5



*La riqueza de ser pobre.
Quien vive pobre,
crece en humildad*

10-11

**Capellanes
castrenses:
Guardianes
de la paz**



18-19

*Así debemos construir
el Pacto educativo*

...y además

6	La foto
7	Criterios
8	Cartas
9	Ver, oír y contar
	Aquí y ahora
12	Monseñor García Aracil: <i>Cáritas no es una mera ONG.</i>
13	Cardenal Rouco, en el Día de la vida consagrada: <i>Hombres y mujeres de Dios</i>
14	Testimonio
15	El Día del Señor
16-17	Raíces
	Impresionismo en la Fundación Mapfre, en Madrid: <i>El entusiasmo por la modernidad</i>
	Mundo
20	Católicos en la sociedad: <i>El problema, la cultura.</i>
21	El reto de Cáritas: <i>Pobreza cero en Europa</i>
22-23	La vida
	Desde la fe
24	Premios ¡Bravo! 2009: <i>Una edición muy especial.</i>
25	El Papa, a la Rota Romana: <i>No hay caridad sin justicia.</i>
26	Persecución religiosa en la Segunda República: <i>El prólogo de la muerte.</i>
27	Monseñor Angelo Amato: <i>La santidad, una provocación.</i>
28	Cine.
29	Libros.
30	Literatura.
31	No es verdad
32	Contraportada

**¿De verdad quiere usted
un semanario católico?**

La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de catorce años, viene asumiendo totalmente estos gastos.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



Novedades en *Tienda Virtual*
página 26

Al servicio de nuestros lectores

Ofrecemos la posibilidad
de adquirir en nuestra
tienda virtual:

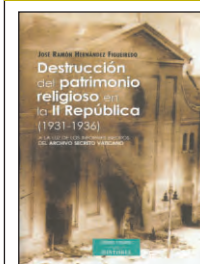
✓ Libros y CD's Alfa y Omega
✓ Libros recomendados,
DVD's, etc.

Puede hacer sus pedidos
por:

☎ Teléfono: 91 365 18 13
✉ pedidos@alfayomega.es

Directamente en Internet
www.alfayomega.es/tienda

Libro



de la semana

Reseña, en este número:
página 26

Etapa II - Número 675
Edición Madrid

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz
Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:
fsagustin@planalfa.es

Director:
Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:
Ricardo Benjumea de la Vega

Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez

Redactores:
Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo,

María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:
Cati Roa Gómez

Documentación:
María Pazos Carretero
Elena de la Cueva Terrer

Internet:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal: M-41.048-1995.

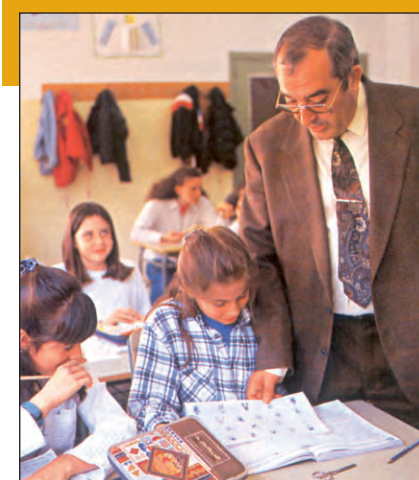
3-5



*La riqueza de ser pobre.
Quien vive pobre,
crece en humildad*

10-11

**Capellanes
castrenses:
Guardianes
de la paz**



18-19

*Así debemos construir
el Pacto educativo*

...y además

6	La foto
7	Criterios
8	Cartas
9	Ver, oír y contar
	Iglesia en Madrid
12	Pastoral del Trabajo, en Madrid: <i>Juntos contra la crisis.</i>
13	La voz del cardenal arzobispo
14	Testimonio
15	El Día del Señor
16-17	Raíces
	Impresionismo en la Fundación Mapfre, en Madrid: <i>El entusiasmo por la modernidad</i>
	Mundo
20	Católicos en la sociedad: <i>El problema, la cultura.</i>
21	El reto de Cáritas: <i>Pobreza cero en Europa</i>
22-23	La vida
	Desde la fe
24	Premios ¡Bravo! 2009: <i>Una edición muy especial.</i>
25	El Papa, a la Rota Romana: <i>No hay caridad sin justicia.</i>
26	Persecución religiosa en la Segunda República: <i>El prólogo de la muerte.</i>
27	Monseñor Angelo Amato: <i>La santidad, una provocación.</i>
28	Cine.
29	Libros.
30	Literatura.
31	No es verdad
32	Contraportada

**¿De verdad quiere usted
un semanario católico?**

La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de catorce años, viene asumiendo totalmente estos gastos.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



Novedades en *Tienda Virtual*
página 26

Al servicio de nuestros lectores

Ofrecemos la posibilidad
de adquirir en nuestra
tienda virtual:

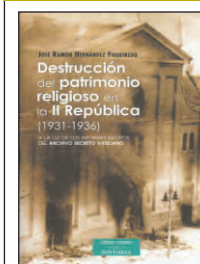
✓ Libros y CD's Alfa yOmega
✓ Libros recomendados,
DVD's, etc.

Puede hacer sus pedidos
por:

☎ Teléfono: 91 365 18 13
✉ pedidos@alfayomega.es

Directamente en Internet
www.alfayomega.es/tienda

Libro



de la semana

Reseña, en este número:
página 26

¿Puede conservar la fe quien ha perdido casi todo lo demás?

La riqueza de ser pobre

Hay quien la considera parte del paisaje urbano y ni siquiera le mira a la cara. Otros, recelan ante la posibilidad de que sus bendiciones no sean más que una treta para conseguir limosna. Y no falta quien opina que forma parte de una red de mendicidad organizada que se lucra a costa de la buena voluntad de los viandantes. No sería, por desgracia, el primer caso.

Sin embargo, Lenuta no ha entrado en ese juego. Su fe es firme, a pesar de haberse visto abocada a la pobreza. Y no es la única: muchos indigentes encuentran su riqueza en Cristo, «porque sólo Dios llena el corazón de cosas que valen de verdad»



La banda sonora de casi cualquier gran ciudad es de lo más sugestiva: hombres-anuncio que gritan: *¡Compra y venta de oro!*; camareros en zonas turísticas que preguntan si *quiere usted unas cañas, una de bravas, una de morcilla*; manifestantes sindicales que braman *¡contra el capital y la privatización!*; conductores que mentan a la familia de un motorista y motoristas que devuelven los recuerdos familiares a un conductor; mujeres que venden un amargo *buen rato por diez euros*; cláxones, gritos, palabras atropelladas... Y de pronto, entre el bullicio, sigilosamente, se cuela un *Dios le bendiga*. No viene de un sacerdote, ni de una religiosa. Por sorprendente que parezca, en el corazón de ciudades como Madrid, Barcelona o Valencia, quienes regalan bendiciones, hablan de Dios sin remilgos laicistas y terminan las frases con un *Dios se lo pague* son, por lo general, los pobres. Y aunque la picaresca se sirve vilmente de los sentimientos religiosos para dar lástima y conseguir limosna, no siempre es un me-

ro ardid. Quizá porque mentar a Dios ya no es una buena estrategia de *márketing*, e incluso muchos católicos recelan, sobresaturados, de quienes viven de la mendicidad.

En un escenario de crisis generalizada, con más de cuatro millones de parados, con Cáritas denunciando que en un año ha duplicado sus ayudas, y todo salpimentado con un programa político y cultural que tiene en el laicismo militante su ariete, muchas personas se sorprenderían al comprobar cómo, quienes más sufren los efectos de la crisis, lejos de alejarse o culpar a Dios de sus males, se aferran con más fuerza a su fe y descubren en la Cruz una riqueza hasta entonces desconocida para ellos.

Benditódolos, Señor...

Lenuta es un buen ejemplo de una fe impoluta envuelta en ropas sucias. Rumaniana de origen, lleva varios años en España junto a parte de su familia, intentando ganar algo de dinero para ayu-

dar a su marido y a sus hijos, que están en su país. Aunque llegó con la promesa de un trabajo, su situación irregular la orilló en la indigencia. Aun así, la pobreza en España es menos dura que en Rumanía. Sentada en la puerta de una céntrica iglesia madrileña, besa las manos de quienes le dan limosna, saluda a todo aquel que pasa y bendice a quien se para a charlar con ella. *Benditódolos*, dice en un casi ininteligible castellano, para bendecir a toda la familia de la persona que le ayuda.

Pero Lenuta no se limita a apostarse en los escalones del templo a mendigar unas monedas o unas latas de comida. Cuando no pasa la gente, se arrebujá en el atrio del templo, mirando hacia el altar —donde con frecuencia está expuesto el Santísimo—, y reza con devoción. Y tampoco es infrecuente encontrarla dentro de la iglesia, orando. «Le pido por mi familia, por quienes duermen conmigo en el parque, y por todas las personas que me ayudan. Hay mucha gente buena que me ayuda a comprar medici-



La pobreza, en la Biblia

- «Soy pobre y desvalido, pero Dios cuida de mí» (Sal 39)
- «No andéis preocupados por qué comer y qué beber, ni de dónde sacar vestidos para cubrir vuestro cuerpo. Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y lo demás se os dará por añadidura» (Mt 6, 25 y 33)
- «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de los cielos» (Lc 6, 21)
- «Cristo, siendo rico, se hizo pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza» (2 Cor 8,9)
- «Los que quieren enriquecerse caen en tentaciones, en lazos y en muchas codicias locas y perniciosas, que hunden a los hombres en la perdición y en la ruina, porque la raíz de todos los males es la avaricia, y muchos, por dejarse llevar por ella, se extravían en la fe y a sí mismos se atormentan con muchos dolores» (1 Tim 6, 9-10)

nas», dice enseñando un relajante muscular para sus dolores de pierna. Hace unos meses, pudo operarse de la cadera en su país porque los vecinos del barrio le dieron dinero para el viaje y para su operación.

Los turistas pasan junto a ella; también jóvenes de estética anti sistema y ropa de marca. En otros tiempos, se consideraba la riqueza como un don divino. Hoy, en el Occidente opulento, quien más tiene, más se aleja de Dios, más le reprocha, más le recrimina. En la Europa del laicismo militante, en la que muchos que deberían estar agradecidos se desentienden de Dios o le desafían, ¿no sería razonable que quien se ve desposeído de todo tuviese la tentación de darle la espalda a la fe? «Sólo Dios sabe por qué, sólo Él sabe hasta cuando estaré así, sólo Él llena el corazón de cosas que valen de verdad. Si Él no me ayuda, nadie me ayuda. Si Él me ayuda, los de-

más me ayudan. Hay gente buena que ayuda, porque Él también les ayuda. Virgen me cuida», cuenta. Cuando le decimos que pronto haremos una peregrinación y que rezaremos por ella, junta las manos, cierra los ojos y responde: «Yo rezo por el viaje. Traígame un rosario. Y pida a Jesús y a María por la familia de Lenuta. Benditódolos, Señor, benditódolos...» Y nos besa las manos.

La ayuda que no se acaba

No lejos de donde está Lenuta, Adam vende (es la voluntad) un periódico hecho por indigentes, y pide una ayuda para comer, por favor. Mide cerca de 1'90, es robusto y va aseado. El ancho de sus brazos confirma que ha trabajado durante varios meses en la construcción, hasta que la crisis se llevó por delante la empresa en la que trabajaba, su puesto de trabajo y la posibilidad de regularizar sus papeles. Porque Adam es sudanés, y vive en Alcalá de Henares con sus padres y hermanos, todos sin trabajo, a causa de la crisis. El desempleo se lo ha robado todo..., menos la fe, la esperanza y la sonrisa. Será porque en Sudán, según nos cuenta mezclando el inglés y el español, ha pasado momentos muy duros, perseguido por los islamistas radicales, a causa de su fe cristiana, y sabe que ha salido adelante. «Vamos –su familia y él– al templo, leo la Biblia y hablo con Dios todos, todos los días. El dinero va y vuelve, pero Dios está siempre. Pides pan para cada día y lo da. ¿Por qué pedir más o quererle menos? No sé si mañana estaré aquí, o tú estarás aquí, pero sí sé que hoy me da lo que necesito. ¿Por qué no me lo va a dar mañana?», dice con naturalidad.

Como es lógico, quiere encontrar trabajo para no depender de nadie,

«aunque tú piensas que ahora tienes que vivir así, y no pasa nada malo. Necesito ayuda de la gente, pero esa ayuda se acaba. Sólo Dios ayuda siempre, y esa ayuda no termina nunca», comenta mirando al cielo. Pasa un viandante y vuelve a ofrecer su periódico y ayuda para comer. Tiene hambre y se nota. Alguien le acompaña a un bar, le compra un bocadillo y un refresco, y se va. Antes de despedirse, Adam dice: «Gracias, señor, Dios le bendiga». Y el viandante contesta que ni siquiera cuando paga por comprar algo le bendicen.

Claro que hay días duros

Pero no nos engañemos. Nadie quiere verse forzado a vivir en la pobreza. Y no es fácil asumir esa situación, ni entender el sufrimiento. La esperanza ante la miseria no se ve del mismo modo cuando vives entre cartones, y así lo reconoce Florín, un joven europeo del Este, que tiene la mirada curtida por la preocupación y la piel, por el frío del invierno. Su hijo está enfermo y vive en su país, con su mujer. Él vino a España para ganar dinero y darle lo mejor a los suyos. Pero como no había trabajo, ahora tiene que pedir limosna para alimentarse él, conseguir un billete de vuelta a casa, y ahorrar algo de dinero para no volver con las manos vacías. «No sé cuando se arreglará esto. No es fácil. Hay días duros, mucho...», confiesa con un débil tono de voz. Y no habla de la falta de dinero.

Pero Florín no tira la toalla de la fe: «Yo rezo. Pido a Jristós (Cristo) por mi hijo, mi familia y por mí. Me ayudará, porque me ha ayudado mucho antes. Aunque no sea lo que quiero, me dará lo mejor para mí y para los míos. Vine por intentar dar lo mejor a mi hijo –duda, busca las palabras, baja la voz–, pero..., lo mejor..., no era como pensaba. Lo intenté yo, a mi forma, pero Él sabe y lo hará bien a su forma. Aunque yo no entienda, Él entiende y da lo mejor».

Tú eliges siempre

Junto a Florín, otro indigente se mueve con torpeza y blasfema, completamente borracho. «¿Ves? Tú eliges siempre –dice Florín–. Con dinero o sin dinero. Hay gente que roba, miente, se emborracha... Depende de tu corazón. Yo no quiero preocupar a mi familia o mis amigos –indigentes, como él–. Todo mundo tiene problemas. Pero yo tengo a Dios, y Dios quita problemas y ayuda. Da lo mejor, aunque no entiendas. Es difícil entender, así que es mejor vivir y ya. Aceptar. Te fías y ya. Si yo no puedo ayudar a mi hijo, Dios ayuda a mi hijo. Y yo... –una moneda que cae en su vaso de cartón le hace interrumpir la frase–. Gracias, señora, Dios la bendiga», dice, casi inaudiblemente. Y responde, sin saberlo, a aquella pregunta de san Agustín: «¿Qué es lo que tiene el rico, si no tiene a Dios? ¿Y qué le falta al pobre, si tiene a Dios?»

Entrevista al padre Miguel Ángel, carmelita descalzo

«Quien vive pobre crece en humildad»

El padre Miguel Ángel, carmelita descalzo, sale a la calle sólo con su hábito y sus sandalias, llueva, nieve o haga calor. *No tengo otra ropa*, dice sonriendo. Carga contra la pobreza social, pero llama a vivir la pobreza personal como imitación de Cristo. No es idea suya, es lo que propone la Iglesia. Y lo que propuso Jesús



¿Por qué la Iglesia combate la pobreza social y propone la personal?

La Iglesia, anclada en el Evangelio, sin distinción de credo, lengua o pueblo, ha luchado y lucha por erradicar la pobreza material, que destruye al hombre, necesitado de medios para darle una digna subsistencia. Ésta es una pobreza obligada a causa de las desigualdades y se convierte en nociva para el hombre. Sin embargo, la Iglesia propone la pobreza personal como camino de todo bautizado que quiere vivir la vida que vivió nuestro Señor. Por medio de la pobreza, practicada por amor a Cristo, el bautizado hace que los demás se beneficien de sus dones materiales y naturales, encontrando el camino para asumir en su propia vida la vida del Señor, que, *siendo rico, se hizo pobre por nosotros para enriquecernos con su pobreza*.

Vivir pobremente, ¿qué beneficios comporta al alma y al cuerpo?

Sabemos, por el Evangelio, qué es lo que hay que hacer para seguir a Cristo: *Si quieres ser perfecto, ve, vende todo lo que tienes, dalo todo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo; luego, ven y sígueme*. Se trata de dejar los bienes de este mundo

para buscar a Dios desnudamente, practicar la pobreza y encontrar en ella la paz y la alegría que Dios infunde en el alma. La pobreza es uno de los testimonios más elocuentes para nuestro mundo materialista. Si en las casas religiosas se goza de los mismos bienes, o más y mejores, no se da testimonio, sino que se escandaliza a los débiles. Quienes poseen a Dios son ricos, pero lo son más quienes no poseen más que a Dios.

La pobreza, ¿es sólo falta de bienes?

No es pobre quien no tiene bienes, sino quien no desea tenerlos, porque el deseo de poseer ya es un modo de posesión. La pobreza a ejemplo de Cristo no consiste sólo en carecer de bienes materiales, sino en desapegarse de manera voluntaria de ellos. El primer tipo de pobreza es una desgracia, si no se sobrenaturaliza. Si se acepta según los planes de Dios, es un camino para llegar a la pobreza que busca imitar a Cristo pobre. La experiencia demuestra que es muy difícil poseer bienes materiales sin que el corazón se apegue. Generalmente, quien dice que posee bienes y hace uso de ellos pero no está apegado a ellos, justifica su estilo de vida e intenta tranquilizar la conciencia. Se trata de vivir

con el corazón libre de todo afecto de posesión, para que Dios lo llene todo.

Con la crisis hay más personas que se han visto forzadas a vivir al amparo de los servicios sociales, las ayudas de la Iglesia o el sostén de sus familias. ¿Qué puede aprender alguien que se ve forzado a vivir de la ayuda de otros?

Quien vive la pobreza, desde la dimensión espiritual que encierra, es libre de espíritu; es totalmente libre desde la libertad de Dios; no está atado a nada, no es esclavo de nada. Quien busca los bienes de la tierra está atado a ellos, depende de ellos y no guarda su corazón para Dios. Quien vive pobre crece en humildad, porque confía en el Señor plenamente y se abandona a su Providencia amorosa. Al vivir la pobreza, se fortalece la humildad.

Entonces, ¿la pobreza nos hace más humildes?

La pobreza –vívada como virtud– nos hace crecer en humildad, base de las demás virtudes. Quien vive la pobreza evangélica da culto a la Providencia de Dios. Se trata de confiar en Dios y poner la confianza sólo en Él, sabiendo que Quien cuida de los pájaros no olvida a sus criaturas. El pobre no es orgulloso, porque no tiene motivos para serlo. Dice santo Tomás que la pobreza, voluntariamente vivida a ejemplo de Cristo, es el mayor indicio de humildad. Y uno puede aceptar voluntariamente la pobreza que le viene dada. Los pobres son llamados *gente humilde*, y aunque humildad y soberbia pueden darse en ricos o en pobres, el pobre consigue con más facilidad el don de la humildad.

Renunciar a los bienes del mundo, ¿es tan duro como parece?

El Señor, en el pasaje del joven rico, nos da las claves para vivir la pobreza evangélica: *Si quieres ser perfecto, anda, vende todo lo que tienes, dalo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo; luego, ven y sígueme*. No se trata de una imposición, sino de una invitación a la perfección. Al aceptar la invitación, se pide el abandono de los bienes en beneficio de los pobres, con el fin de imitar a Cristo. La pobreza consiste en la renuncia exterior y, también, en el desprendimiento interior de todos los bienes materiales. El Vaticano II exhorta a los religiosos a ser real y espiritualmente pobres, con el fin de imitar la pobreza de Aquel que nació en un establo, murió en una cruz y no tuvo dónde reclinar la cabeza.

J.A.M.

En una guerra no reconocida

John Felipe Romero Meneses, 21 años, colombiano en el Ejército español, es la víctima número 91 española de la no reconocida guerra de Afganistán. Una mina acabó con su joven vida en las arideces afganas. Era uno de los tres hijos de una humilde familia colombiana, cuyo padre llegó a Cataluña en 2004, y en 2006 se trajo a España a su esposa y a sus hijos. Poco antes de Navidad, mandaba a su familia la felicitación navideña y escribía: «Aquí, todo en orden, aburrido pero bien». ¿Qué pensarán, ante la absurda muerte de este muchacho los de la permanente cicatería con los emigrantes a nuestro país? La Conferencia Episcopal Española, en una carta de condolencia al Arzobispo castrense y al ministro de Defensa agradece «el servicio prestado por los soldados de España a favor de la paz y de la justicia».



Un signo de esperanza

Mientras dos niños, invitados al apartamento pontificio, lanzaban al cielo docenas de palomas símbolos de paz, el Papa Benedicto XVI afirmaba ante miles de peregrinos reunidos en la plaza de San Pedro: «Os doy las gracias porque con vuestra *Caravana de la paz* dais a todos un signo de esperanza». Recordaba, además, que la caridad es el distintivo del cristiano, el *estilo* de Dios y del creyente.



Nuevo arzobispo de Oviedo

Monseñor Jesús Sanz Montes ya es el nuevo arzobispo de Oviedo; el arzobispo más joven de España, franciscano, tomó posesión de su sede en la catedral de Oviedo, arropado por 40 obispos y más de tres centenares de sacerdotes. En su homilía afirmó que se siente libre para servir a Dios, a la Iglesia y a sus hermanos y que no busca lisonja ni aplausos, ni tiene miedo al chantaje de la impopularidad. Aseguró que se enfrentará «con voz clara y compromiso cristiano cuando la vida sea puesta en entredicho en cualquiera de sus tramos: la del niño no nacido, la del anciano o la del enfermo terminal».



El alma de los pobres

La «cueva era utilizada como establo por los montañeros de las altiplanicies de Belén que todavía conducen sus ganados por tales agujeros y cavernas en la oscuridad de la noche. Aquí fue, bajo la roca, donde una pareja sin hogar buscó cobijo junto al ganado, cuando les fueron cerradas las puertas del abarrotado caravanseraí, y aquí, bajo las mismas sendas de los transeúntes, en una oscura morada del suelo del mundo, nació Jesucristo»: con estas bellas palabras lo decía Chesterton, allá por 1925, en *El hombre eterno*. Y añadía: «Éste es, quizás, el más poderoso de los misterios de la cueva. Es evidente que, aunque se dice que los hombres han buscado el infierno bajo la tierra, en este caso es más bien el cielo el que está bajo la tierra. Y de ello se sigue, en esta extraña historia, la idea de un levantamiento del cielo. Ésa es la paradoja de todo el asunto: que, de ahora en adelante, lo más alto puede alcanzarse desde abajo». ¿Cabe mayor riqueza humana que esta pobreza, la que justamente hace gritar a Jesús: «¡Dichosos los pobres!»?

En su *Vida de Jesús*, François Mauriac se pregunta cómo es que los lisiados, los desvalidos, los pobres..., todos

aquellos que no podían ser los primeros en llegar a escuchar a Jesús el Sermón de la Montaña, sin embargo no dejaban de avanzar, por muy lejos que tuvieran que quedarse y apenas pudieran oírle. Es fácil la respuesta: les bastaba con escuchar la bellísima melodía que no dejaba de brotar de los labios del Señor: ¡Dichosos..., dichosos...! ¿Quiénes? Precisamente ellos, los pobres, los que lloran, los que sufren... ¡Porque con Él ha llegado la verdadera riqueza, la auténtica alegría, la victoria sobre todo mal! «¿De qué te sirve ganar el mundo entero –son también palabras de Jesús–, si te pierdes a ti mismo?» ¿Qué clase de riqueza es aquella que ha perdido toda humanidad?

Así de claro lo dice Benedicto XVI en su última encíclica, *Caritas in veritate*: «Mientras los pobres del mundo siguen llamando a la puerta de la opulencia, el mundo rico corre el riesgo de no escuchar ya estos

golpes a su puerta, debido a una conciencia incapaz de reconocer lo humano». No es ésa, desde luego, la conciencia de Pablo, para quien «todo es pérdida ante la sublimidad del conocimiento de Cristo, por quien perdí todas las cosas, y las tengo por basura para ganarle a Él». ¿Acaso no es Él quien primero se hizo pobre, bajó a la cueva, ¡precisamente para hacernos ricos de veras!, ¡para elevarnos al cielo!? He ahí el peregrino, con los ojos fijos en Él, que ilustra este comentario, modelo ejemplar de esa pobreza, sin la cual –lo escribi

bió Juan Pablo II en su Exhortación apostólica *Redemptionis donum*, de 1984– «es imposible comprender el misterio de la donación de la divinidad al hombre, donación que se ha realizado precisamente en Jesucristo». Sólo quien tiene abierto de par en par su corazón vacío de cosas, sólo el pobre, puede recibir este Don, y así hallar la Dicha prometida en el Sermón de la Montaña. La Iglesia lo vive desde su mismo inicio. Lo cuenta Benedicto XVI en su primera encíclica, *Deus caritas est*, donde evoca al diácono Lorenzo, en la mitad del siglo III, a quien, «como responsable de la asistencia a los pobres de Roma, tras ser apresados sus compañeros y el Papa, se le concedió un cierto

tiempo para recoger los tesoros de la Iglesia y entregarlos a las autoridades. Lorenzo distribuyó el dinero disponible a los pobres y luego presentó a éstos a las autoridades como el verdadero tesoro de la Iglesia».

¡Cuán equivocado está el mundo, aspirando a riquezas sin alma, incapaces por tanto de proporcionar la más mínima dicha que pueda merecer el nombre de humana! En la encíclica *Redemptoris missio*, de 1990, Juan Pablo II lo explica perfectamente: «Una cierta modernidad arreligiosa, dominante en algunas partes del mundo, se basa sobre la idea de que, para hacer al hombre más hombre, basta enriquecerse y perseguir el crecimiento técnico económico. Pero un desarrollo sin alma no puede bastar al hombre, y el exceso de opulencia es nocivo para él, como lo es el exceso de pobreza». Basta con tener alma, el alma llena de riquezas que sólo pueden tener los pobres.



Monumento al peregrino, en Santo Domingo de la Calzada (La Rioja).

Ilustración de Altar Mayor

El porqué de las cosas

Decía Chesterton que uno de los males de nuestro tiempo consiste precisamente en el hecho de que, cuando las cosas van mal, recurrimos al experto. Éste, en nuestra sociedad, es la persona que sabe cómo funcionan las cosas y es capaz, por tanto, de mejorar su eficiencia y rendimiento. Pero en una situación grave, lo que necesitamos no es preguntar el cómo, sino el porqué, y tener el coraje de plantear grandes preguntas que afectan a los fines y no a los medios. En una situación excepcional, lo que hace falta es el hombre contemplativo, aquel que se ha dedicado a considerar el porqué y el para qué de las cosas.

El conocimiento en toda su extensión es sumamente importante para la Humanidad. Por no tenerlo en cuenta, la Historia nos ha mostrado horrores que pueden repetirse. En este sentido, recuerdo que, después del atentado del 11 de septiembre 2001, en Nueva York, leí este comentario: «Al espíritu humano no le faltan enemigos, pero la creencia en Dios, en cualquier Dios, es de los más corrosivos» (Saramago).

Hay que mostrar y demostrar que las religiones no son todas iguales. Hay cierta diferencia entre la liturgia del degüello en masa de jóvenes de los Aztecas y la liturgia eucarística de un altar católico; entre Bin Laden y el Papa Benedicto XVI.

¿Qué pasa cuando se trata de extirpar la religión de la sociedad y del corazón de los hombres? ¿Acaso se despliega entonces el reino de la paz, de la humildad, de la fraternidad, de la convivencia armoniosa? Los hechos muestran lo contrario: «Cuando el cielo se vacía de Dios, la tierra se llena de ídolos» (K. Barth).

Hay religión y religión. No toda concepción de lo divino es siempre aceptable. Pero erradicar toda religión puede traer malas consecuencias. Si España no tiene el valor de afrontar preguntas sobre el significado de la vida y los fundamentos de la moralidad, y asentarse en normas morales incondicionales, ¿quién nos garantiza que no vuelvan a surgir viejos fantasmas, viejos conflictos?

+ Braulio Rodríguez Plaza
arzobispo de Toledo



Desayunos sin oración

No es mi intención criticar a Zapatero por aceptar la invitación de Obama, para compartir el *Desayuno de oración*, pero en España no asistió a la Eucaristía celebrada por Benedicto XVI, en el Encuentro Mundial de las Familias, por no ser creyente. En una ocasión, dijo que los obispos eran «muy poco respetuosos con lo que representan las leyes que aprueba el Parlamento». Zapatero no recibe a los padres que se oponen a *EpC*, o que reclaman, con miles de firmas, la clase de Religión en la escuela. Por eso me sorprende que asista a un *Desayuno de oración*, en el que en años anteriores se ha abordado la defensa del derecho a la vida. En Estados Unidos, ningún político habla de una intromisión de los líderes religiosos en asuntos públicos. Me vienen a la memoria las declaraciones de Obama al diario *Avvenire*, refiriéndose al matrimonio y el aborto: «Nunca dejaría de lado la opinión de los obispos católicos», porque es «el Presidente de todos los americanos». ¿Asistirá Zapatero al desayuno, sin oración?

María Muñoz
Málaga



Dimisión de la ministra

Concapa reclama la dimisión de la ministra de Sanidad, Trinidad Jiménez, por ocultar los efectos dañinos de la *píldora del día después* que indica un estudio de la Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios, dependiente de Sanidad. Trinidad Jiménez ha demostrado su gran desprecio a la mujer y a la totalidad de la sociedad española, al ocultar un informe que destaca dos graves reacciones

adversas de su *píldora*: el riesgo del embarazo extrauterino y la posible aparición del tromboembolismo venoso, que ni se menciona en el prospecto. La ineptitud de la ministra se incrementa al haber encargado ella misma dicho informe a la Agencia Española de Medicamentos, pero después de haberse aprobado la venta de esta *bomba hormonal* para la que no se requiere receta médica alguna. La ministra afirmó, cuando se aprobó su venta, que la *píldora* «carece prácticamente de contraindicaciones, y los datos de seguridad recabados hasta la fecha no han identificado riesgos inesperados»; sin embargo, resulta que sí tiene contraindicaciones que no recoge el prospecto. La Agencia Española de Medicamentos, en ese mismo in-



forme, destaca el uso peligroso de esta *píldora* si es *repetido* y *frecuente*; algo que está siendo lo habitual, al no requerir receta. Ante este engaño a la sociedad, Concapa también exige la rectificación del prospecto por uno que diga toda la verdad, y la necesidad de receta médica para comprarlo.

Olimpia García
Gabinete de Comunicación de Concapa



Antiespañolismo

Crece como la espuma la escalada antiespañolista en Cataluña, promovida por ERC y la complacencia del Gobierno de Zapatero. Existe un precedente en 1934, que podría volver a repetirse, cuando Companys proclamó el *Estado catalán* ante la desidia del Gobierno de la República y que, tras diez horas, terminó con el *valiente* conseller Dencàs huyendo por las alcantarillas. Creía que la sociedad catalana no se dejaba manipular por cuatro (sólo son cuatro) vividores. Apañados estarían si de verdad llegasen a gobernar estos salva-patrias. Ayer prohibían hablar castellano, hoy, los toros, mañana... Sólo buscan su interés. Quieren hacer de Cataluña un feudo y ser ellos los señores feudales. Si quieren desvincularse de España y no se consideran españoles, lo que tienen que hacer Carod Rovira, Tardá y su tropa es entregar su acta de diputado y dejar de mamar de la ubre de su odiada España, que es quien les paga su sueldo.

Antonio Bravo
Madrid



Divorcio y mediación

En 2005, vio la luz la ley del *divorcio exprés*, un instrumento jurídico que solamente en los nueve primeros meses del año pasado causó 90.000 rupturas matrimoniales, de las 640.000 que se han generado desde que se publicó la ley. El Gobierno central prometió, al mismo tiempo que anunciaba la ley, la remisión de un proyecto de ley a las Cortes, que versaba sobre la mediación, una alternativa paliativa frente a las crisis familiares que mitigara, o declinara, mediante terapia, las demoledoras separaciones y los devastadores divorcios. Nos hemos quedado en propuestas incumplidas, y aquel compromiso ya dormido no verá su lanzamiento en esta legislatura. En Alemania, Suecia o Estados Unidos, la mediación es obligatoria, y un 60% de los matrimonios superan sus crisis gracias a ella. ¿Habrá algún interés larvado en el silencio del Ejecutivo?

Vicente Franco Gil
Zaragoza



La solución

Vivimos como si no fuésemos nunca a necesitar de la ayuda de los demás. El grado de humanidad se mide por la capacidad de sacrificio gustoso que soy capaz de ofrecer, y una vida merece el esfuerzo de todos. ¿Por qué no nos empeñamos en ayudar a todas las madres que no desean abortar pero se ven obligadas a ello? Todos los que lo reclamamos, unidos, lograremos un bien que beneficiará a la sociedad y ayudará a estas madres, que podrían mirar felices su pasado y en compañía de ese hijo que, con seguridad, le proporcio-

Como si fueran *kleenex*...

«**T**ambién yo soy un fan del Estado laico, pero siempre que la laicidad se entienda positivamente, no como forma de sustituir las antiguas *teocracias* por modernas *ideocracias*», dice el catedrático de Derecho Eclesiástico **Rafael Navarro-Valls**, entrevistado por *ABC*, tras la presentación de su libro *Entre la Casa Blanca y el Vaticano*. El comentario llegaba un día antes de que *Onda Cero* avanzara contenidos del borrador del Anteproyecto de Ley de Libertad Religiosa, paradójico título para una ley que quiere restringirla, eliminando crucifijos de escuelas públicas, cuarteles, dependencias municipales, hospitales públicos... Y si a algún representante de los ciudadanos se le ocurre dejarse ver en algún acto católico, como una procesión de Semana Santa, deberá dejar claro a todo el mundo que va a título personal, y se le animará a participar también en actos de otras confesiones, para compensar. De hecho, uno de los objetivos de la ley, según *Onda Cero*, será «potenciar una mayor pluralidad de credos».

La querencia del actual Gobierno por los asuntos de religión y moral se manifiesta especialmente en el campo de la familia y la sexualidad. *La Razón* ha informado acerca de la Estrategia Nacional de Salud Sexual y Reproductiva que quiere poner en marcha el Ministerio de Sanidad, que anima a la mujer a «la vivencia de la sexualidad de un modo placentero», frente a caducas visiones. En el pasado nacional-católico, «se significaba la sexualidad mediante el matrimonio, sublimando la trascendente misión materna, mientras que en la actualidad se exige en cambio su dignificación mediante el amor romántico». A los jóvenes tímidos, las autoridades les animarán al cibersexo, estrategia que contribuirá también a «normalizar tendencias hasta ahora marginadas, permitiendo a quienes participan experimentar sensaciones inusuales y actos sexuales que no intentarían en la vida real». ¿Quién dice que una aburrida heterosexualidad tiene que ser la norma?, se pregunta el documento. De hecho, denuncia Profesionales por la Ética, en clases de *Educación para la ciudadanía*, en el Instituto Maimónides, de Córdoba, se enseña a los chavales que «la naturaleza nos da el sexo para que lo utilicemos con otra niña, con un niño o con un animal».

Multitud de estudios han vinculado este tipo de contenidos pornográficos a terribles dramas, como el aborto o la violencia contra la mujer. Pero baste citar ahora la advertencia de monseñor **José Ignacio Munilla**, obispo de San Sebastián, durante un encuentro de Oración por la paz, en la catedral: «Cuando en esta cultura machista hemos disociado el sexo del amor, con mucha frecuencia ha ocurrido que la mujer ha sido utilizada como un objeto de usar y tirar, como si fuese un *kleenex*».



En Zamora, se han celebrado unas Jornadas diocesanas sobre la familia, y ha habido espacio para la sexualidad. La profesora **Cynthia Hertfelder**, profesora de Pedagogía del Centro Universitario Villanueva, de Madrid, advirtió de que «quejarnos no sirve para nada; tenemos que convertirnos en agentes activos de cambio, *dar envidia* a los demás de nuestro modelo de familia, que es el natural, y nos hace más felices que el resto de la gente». Para eso hay que ayudar a que se redescubra «el sentido verdadero de la sexualidad», hoy desvirtuada, por separarse artificialmente del matrimonio y de la procreación.

A los jóvenes, según la profesora, «no tenemos que darles educación sexual, sino enseñarles a amar». Además, fren-

te a un mundo que les promete satisfacer todos sus caprichos, pero les hurta la posibilidad de ser felices, hay que plantearles abiertamente que «la felicidad es una elección, y no una suerte. Ser feliz se elige, y tiene que aprenderse. Tenemos el deber de ser felices», y esto sólo es posible hacerlo amando al otro, y sintiéndose uno incondicionalmente amado. El pecado tal vez mueva mucho dinero y pasiones, pero reprime, no libera... Y concluye la profesora Hertfelder recordando a la Iglesia que tiene a la naturaleza de su parte: «El hombre está hecho por amor y para amar, quiere tener una familia, se pregunta por el sentido de la vida, quiere ser feliz y busca a Dios».

Alfa y Omega

Contrapunto

Ética a Bibiana (y V)

Querrida Bibiana: entiendo, por tu correctísima carta, que he agotado tu paciencia, abusando de tu amistad. Y sé que ya no podré remediar la injusticia que cometí en el instituto, cuando renuncié a enseñaros Ética, con aquel cobarde aprobado general. Os di por perdidos. Ésa fue mi falta. Veía yo una oveja sin duda blanca, y vosotros la veáis negra: «Se puede matar a un familiar enfermo como acto de misericordia», decíais, por ejemplo. Y me llevó tiempo comprender cómo, en otras épocas, gentes sin ninguna instrucción os hubieran aventajado con mucho en el dominio del razonamiento ético. No por su mayor inteligencia, ya que en esto les sobrepasaríais. Pero la tradición y las buenas costumbres acudían espontáneamente en su auxilio, y en cambio, hoy, carecéis de esos apoyos, lo cual facilita que se acumule un peligroso exceso de ideología en vuestras mentes. Por eso, debí revisar mi método pedagógico; empezar desde cero, y apelar a vuestras experiencias vitales, para ayudarlos a descubrir que lo que llamamos *bien* nace del principio básico de amar al prójimo, y de dejarse amar por él, en un mundo en el que todo se ilumina y cobra sentido a la luz de ese amor. A esto podemos llamarle descubrir el *ordo amoris* en el mundo y actuar siempre conforme a él. No se trata de andar por la calle abrazándose a las farolas, con una sonrisa bobalicona. Muchos entienden el amor como un sentimiento que viene y va, sin lógica ni control. Pero el amor es un acto de la voluntad, y se fortalece practicándolo, cuando contribuimos a que en nuestro entorno haya siempre un poco más de luz, para que resplandezca lo bueno y se corrija lo malo, comenzando por uno mismo. Intenta vivir así, Bibiana. Te equivocará. Tendrás que pedir perdón muchas veces. Y serás cada vez mejor persona, cada vez más feliz. Hasta siempre, se despide, tu viejo profesor, X.

Ricardo Benjumea
redactorjefe@planalfa.es

Capellanes castrenses:

Guardianes de la paz

Esta semana, se ha celebrado en Madrid la XXI Conferencia Internacional de Capellanes Castrenses, con la participación de capellanes de 36 países. Bajo el lema *El hecho religioso en las Fuerzas Armadas: libertad y diversidad*, ha sido una oportunidad para confirmar los beneficios de la vivencia religiosa dentro del Ejército



La presencia de capellanes castrenses es ya una práctica normalizada dentro de la vida militar, una presencia histórica que se remonta hasta el siglo XVI y que responde al derecho de los militares a recibir asistencia religiosa allá donde se encuentren. Para ahondar en la labor del capellán castrense, se acaba de celebrar en Madrid la Conferencia Internacional de Jefes de Capellanes Militares, que ya ha alcanzado su XXI edición. En esta ocasión, el encuentro ha contado con una fuerte dimensión interreligiosa, ya que han participado capellanes católicos, protestantes, anglicanos, ortodoxos, judíos, musulmanes y budistas.

En *anfitrión* de la Conferencia ha sido el arzobispo castrense español, monseñor Juan del Río, quien en su discurso de apertura defendió la presencia de la religión en la Milicia como «algo que viene demandado por los derechos fundamentales del ser humano. No es una condescendencia del Estado o de un régimen político. No contradice la legítima separación entre religiones y Gobiernos». Para monseñor Del Río, «las dificultades suelen surgir cuando no se respetan las peculiares condiciones de vida castrense y cuando se tienen prejuicios sobre el papel social de la religión y, por tanto, del capellán».

El capellán castrense don Luis Miguel Muñoz, con un grupo de soldados, en la misión española en Afganistán

En este sentido, defendió que la dimensión religiosa de la persona no debe ser ni infravalorada, ni silenciada en la esfera pública. Más aún, «en ella se encuentra el principal antídoto frente a la violencia y el conflicto. Aunque numerosas voces han señalado a las religiones como las causantes de las guerras y el terrorismo, el hombre ciertamente no acierta cuando toma el nombre de Dios en vano, cuando se apropia de lo sagrado para sus propias conquistas y egoísmos. Lo mismo ocurre cuando los grandes valores son utilizados en beneficio de un determinado grupo político o ideológico; al final, se termina justificando crímenes horrendos por todos conocidos». Siguiendo las palabras de Juan Pablo II en Cuatro Vientos, en el año 2003, «no deberíamos olvidar nunca que la verdad no se impone, sino que se propone. Pretender imponer a otros con la violencia lo que se considera como la verdad, significa violar la dignidad de la persona e instrumentalizar a Aquel que es el Inabarcable y Todopoderoso, que respeta siempre la libertad de sus criaturas».

En el contexto actual de nuestro país, en el que está prevista una Ley de libertad religiosa, para la que algunos ya han pedido la supresión de la atención religiosa dentro del Ejército, el arzobispo castrense defendió que las prestaciones

religiosas «no sólo no son superfluas, sino que potencian los valores castrenses y facilitan a los ejércitos el desarrollo de los mismos. La atención integral a la persona requiere la solicitud religiosa a los soldados según las creencias de cada uno». Ello se ha de realizar «tanto en tiempo de paz como de conflictos», ya que la atención religiosa «no es un añadido ni un adorno, sino una cuestión vital para su desarrollo profesional, humano, psicológico y espiritual». Por eso, la presencia de los capellanes entre los militares «cumple la doble función de coadyuvar a mejorar su calidad humana en todas sus vertientes y, sobre todo, potenciar la realidad trascendente en todos y cada uno de sus miembros. La labor de los capellanes representa un *plus de humanidad* en la atención a nuestras tropas».

El nuevo progresismo

En estos tiempos en que se pretende sustituir la religión por unos presuntos valores laicos, don Gonzalo Tejerina, Decano de la Facultad de Teología de Salamanca, denunció «el fenómeno del laicismo emergente, que persigue la intervención del Estado de modo que la religión no se haga presente en espacios públicos». Según afirmó, el laicismo es «una ideología que convierte en objetivo

político el proceso privatizador de lo religioso que es propio de la modernización social, de la dinámica secularizadora». En el lado contrario, también alertó de los peligros del pluralismo, que hoy se ensalza «como gran valor», y que en realidad evidencia «un relativismo cognitivo, un menosprecio de la verdad y una indiferenciación frente al bien y el valor».

Frente a todo ello, el Decano de la Facultad de Teología de Salamanca abogó por el desarrollo de la laicidad, que consiste en «una política que no ignore la religión en el individuo ni en la sociedad, que no hostigue el sentimiento religioso ni pretenda erradicar de la vida pública su relevancia cultural, y que no busque excluirlo del sistema educativo».

Su análisis del panorama social español con respecto a lo religioso también fue compartido por don Joaquín Mantecón, catedrático de Derecho Eclesiástico del Estado, de la Universidad de Cantabria. En su intervención, señaló que «no es infrecuente que agnósticos y ateos militantes pertenezcan a las élites culturales, políticas y mediáticas, cuya ideología suele estar marcada por un gran relativismo conceptual y moral. Para el nuevo progresismo no existen verdades objetivas ni, por tanto, una ética que pueda ser compartida por todos. Al no imponer nada, ni en el ámbito de lo que hay que creer, ni en el de lo que hay que hacer, se consideran los auténticos fautores de la genuina libertad y democracia, y califican a los creyentes de intolerantes y dogmáticos». Ante este panorama, opuso la lección de la experiencia, que al final «muestra de forma inequívoca que una sociedad sin referentes morales objetivos, acaba siendo una sociedad frágil y delicuescente, con un fuerte índice de conflictividad y, por supuesto, más manipulable para quien ostenta el poder político y mediático».

Y concluyó de forma contundente: «Hoy en día, en la mayor parte de los casos, el enemigo de una religión no es otra religión, por mucho que en el pasado se hayan enfrentado, sino las fuerzas ateas y laicistas, que amenazan por igual a todos los creyentes. Este laicismo agresivo, movido por el *odium religionis* en los casos más extremos, resulta comparable al fanatismo religioso, sólo que de signo inverso».

Un ejército más solidario

Frente a la iniciativa laicista que pretende eliminar de la tradición militar la presencia religiosa, el general Miguel Alonso Baquer pidió el pleno reconocimiento del derecho a la libertad religiosa. «El Estado –afirmó en su ponencia– gusta de disponer de la obediencia ciega, si no de toda la sociedad civil, al menos de uno de sus sectores para el que tiene un estatuto de limitaciones». Entre estas competencias del Estado, entraría la legislación de la vida militar, ante la cual el general Alonso Baquer rechazó «reducir las vivencias religiosas a la intimidad. No se trata de una tolerancia ni de una mera permisividad por parte del le-



Oración por todos los fallecidos en la misión española en Afganistán

Monseñor Juan del Río, arzobispo castrense:

«La futura Ley de libertad religiosa no puede recortar derechos»

¿Por qué la presencia de los capellanes dentro del Ejército, que algunas voces cuestionan?

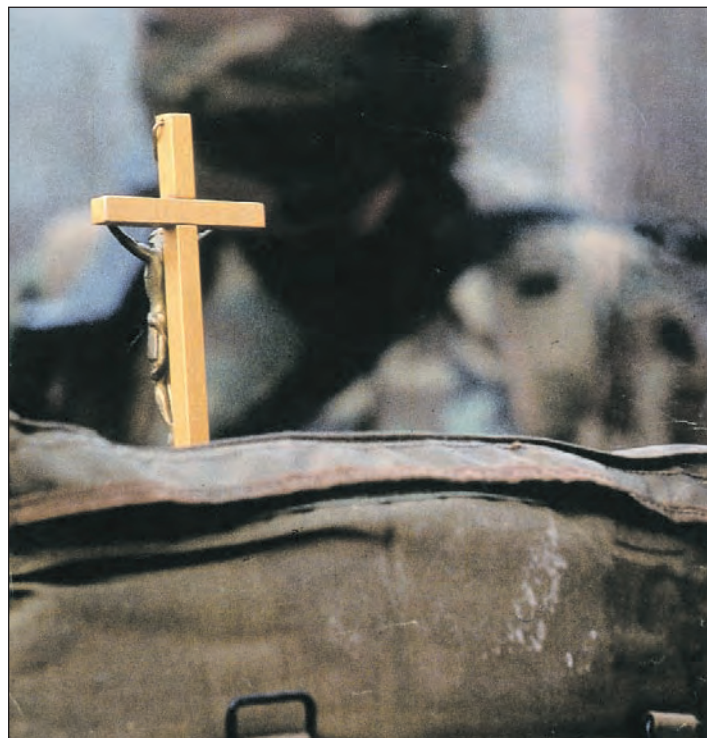
La atención religiosa a la persona requiere la solicitud pastoral y espiritual a los militares según las creencias de cada uno. Ello se ha de realizar tanto en tiempo de paz como de conflictos, ya que no es un añadido ni un adorno, sino una cuestión vital para su desarrollo profesional, humano, psicológico y espiritual. Esta presencia viene requerida por las peculiares condiciones de vida, es un derecho, no es una condescendencia del Estado o régimen político. Suprimir u obstaculizar esta presencia sólo se da cuando reina el totalitarismo y no la democracia.

¿Cree que la futura Ley de libertad religiosa va a retocar esta presencia?

Si es una verdadera Ley de libertad religiosa de un país democrático, es para que haya más libertad y no para recortar derechos. El Estado ha de proteger esa libertad fundamental por medio de leyes justas y otros medios apropiados, y crear condiciones propicias al desarrollo de la vida religiosa, a fin de que los ciudadanos puedan realmente vivir sus creencias a nivel personal, comunitario y público.

gislador. Se trata de contemplar como digno lo que brota del hecho religioso de creer, esperar y amar: esto es lo que está en la naturaleza de las cosas, y no el nihilismo de una peculiar civilización de lo efímero». Por todo ello, pidió el desarrollo de una verdadera libertad religiosa, que al fin y al cabo beneficia el propio desarrollo de la labor militar: «Hay que proponer como objetivamente bueno para la propia comunidad el desarrollo de una ética –en nuestro caso, de contenido militar y de estilo castrense– deducida desde las correspondientes creencias religiosas. Una libertad no sólo para la práctica de una moral personal, sino para proponerla a otros como un tipo de convicciones que, en todo caso, deberían engendrar buenas obras. La moral propuesta es tanto íntima como social. La libertad religiosa es, pues, un bien común que no perturba el orden político».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Buena gente

Inscripciones
a la JMJ

Una de las cosas más bonitas de la JMJ es el esfuerzo para que cualquier joven pueda participar en ella. Ya se sabe que los peregrinos no vendrán a Madrid buscando comodidad, sino bien pertrechados de saco de dormir y colchoneta o esterilla, porque la mayoría dormirá (o quizá sea mejor decir *pasará la noche*) en sitios habilitados para ello: colegios, polideportivos, *campings*... Pero aun así, preparar esos lugares, y luego darles de comer (importante) y de beber (mucho más importante) implicará unos gastos que no serán pequeños, por la gran afluencia que se espera.

A la JMJ le gustan los desafíos. Por eso, las contribuciones que se piden a los jóvenes implican un esfuerzo para ellos: si vienen, tienen que hacer el sacrificio, además de lo que supone el viaje para muchos de los que vendrán de lejos, de cubrir lo que costará su estancia. No se les regala nada ni se les trata como menores de edad (aunque algunos lo sean), sino que se les considera capaces de asumir lo que les corresponde en la organización. Es más, el ahorro y los trabajos que tengan que realizar para venir son parte importante de la preparación para la JMJ 2011. Aprendizaje de vida.

Pero no se mide a todo el mundo por el mismo rasero. El Comité organizador acaba de publicar las modalidades de participación de los peregrinos, y las cantidades con las que los jóvenes contribuyen a sus gastos. Esas cantidades dependen de tres factores: los servicios que solicitan (alojamiento, comidas, etc.); la duración de la estancia; y el país de proveniencia: los que vienen de países con más posibilidades pagan más, y los que vienen de países con menos posibilidades, menos. Concretamente, las contribuciones para la JMJ 2011 oscilan entre los 210 € para quienes solicitan alojamiento y comida durante toda la semana y provienen de países desarrollados, y los 30 € de quienes estarán sólo el fin de semana y proceden de países en vías de desarrollo, y suponen un 20% menos que las precedentes JMJ de Sydney 2008. No cabe duda de que con 30 € no se cubrirán los gastos de quienes vienen de países como Guinea Ecuatorial, Vietnam, Bolivia o Samoa. Pero son los mismos jóvenes quienes cubren lo que se les descuenta, a través de un donativo voluntario de 10 euros, que se destina a sufragar los gastos para que puedan participar jóvenes que provienen de países menos favorecidos económicamente, para conseguir que la Jornada de la Juventud sea verdaderamente Mundial.

Y la guinda del desafío es no renunciar a un principio fundamental: la participación en la Jornada Mundial de la Juventud Madrid 2011 es gratuita, y cualquier persona puede asistir a los actos centrales de la JMJ.

Yago de la Cierva

Director de Comunicación de la JMJ

Habla el arzobispo de Mérida-Badajoz

Cáritas no es una mera ONG

La cobertura mediática del terremoto de Haití ha permitido comprobar lo que hace unas semanas denunciaba monseñor Santiago García Aracil, arzobispo de Mérida-Badajoz: que algunos se empeñan en hablar de Cáritas como una ONG más, cuando, en realidad, no es sino «la acción caritativa de la Iglesia, que existe, sin ese nombre, desde los orígenes de la misma»



Voluntarios de Cáritas recogen alimentos en la parroquia Nuestra Señora del Prado, en Talavera de la Reina (Toledo)

La crisis económica o el terremoto de Haití son ejemplos recientes de cómo los medios de comunicación suelen referirse a Cáritas como una ONG más. Por eso, hace unas semanas, el arzobispo de Mérida-Badajoz, monseñor Santiago García-Aracil, denunciaba, en una Carta pastoral, que «con excesiva frecuencia aparece en los medios de comunicación la referencia a Cáritas como una Organización No Gubernamental. No es así. Parece como si la referencia universal tuviera que ser el Gobierno político y sus instituciones, y toda realidad presente en la sociedad tuviera que definirse en relación con él». Ante esto, monseñor García-Aracil asegura que «Cáritas es la acción de la Iglesia una, santa, católica y apostólica, fundada por Jesucristo sobre el cimiento de los Apóstoles. *Un poco* anterior a lo que hoy se entiende por Gobierno». A lo que añade: «La acción caritativa y social de la Iglesia que, estructurada según las necesidades de los tiempos, ha venido en llamarse Cáritas, existe, sin ese nombre, desde los orígenes de la misma».

Demagógica indignación

García-Aracil también denuncia que «son muchos los que se sorprenden con indignación de que los templos sean bellos y de cuidada arquitectura, de que los vasos sagrados estén hechos con ele-

gante orfebrería, de que los fieles cristianos procuren imágenes de bella factura y las adornen con ricas telas y valiosas joyas, mientras hay pobres en el mundo», y explica que «los que así piensan ignoran que todo ello es un signo de religiosa admiración, devota reverencia, sencilla devoción y esmerado culto a Dios, a la Santísima Virgen y a los santos que los cristianos han tributado a lo largo de los tiempos. Nada de ello supone una injusta utilización de los bienes materiales en detrimento de la atención a los más desposeídos. La misma Iglesia ha sido pionera en la atención a los pobres aquejados por cualquier forma de carencia, tanto material como espiritual; y sigue dedicando a los más desposeídos grandes recursos personales y económicos que otras instituciones no llegan a atender, a pesar de la responsabilidad social que les incumbe».

Más aún, pues, como concluye el arzobispo de Mérida-Badajoz, «ningún cristiano, sea cual sea su condición, puede sentirse excusado del ejercicio de la caridad. Y debe ejercerlo de acuerdo con sus posibilidades y según su propia vocación recibida de Dios. Ninguna institución ni asociación cristiana desarrolla debidamente su identidad esencial si no cumple con el deber de la caridad para con los más necesitados».

J.A.M.

Buena gente

Inscripciones
a la JMJ

Una de las cosas más bonitas de la JMJ es el esfuerzo para que cualquier joven pueda participar en ella. Ya se sabe que los peregrinos no vendrán a Madrid buscando comodidad, sino bien pertrechados de saco de dormir y colchoneta o esterilla, porque la mayoría dormirá (o quizá sea mejor decir *pasará la noche*) en sitios habilitados para ello: colegios, polideportivos, *campings*... Pero aun así, preparar esos lugares, y luego darles de comer (importante) y de beber (mucho más importante) implicará unos gastos que no serán pequeños, por la gran afluencia que se espera.

A la JMJ le gustan los desafíos. Por eso, las contribuciones que se piden a los jóvenes implican un esfuerzo para ellos: si vienen, tienen que hacer el sacrificio, además de lo que supone el viaje para muchos de los que vendrán de lejos, de cubrir lo que costará su estancia. No se les regala nada ni se les trata como menores de edad (aunque algunos lo sean), sino que se les considera capaces de asumir lo que les corresponde en la organización. Es más, el ahorro y los trabajos que tengan que realizar para venir son parte importante de la preparación para la JMJ 2011. Aprendizaje de vida.

Pero no se mide a todo el mundo por el mismo rasero. El Comité organizador acaba de publicar las modalidades de participación de los peregrinos, y las cantidades con las que los jóvenes contribuyen a sus gastos. Esas cantidades dependen de tres factores: los servicios que solicitan (alojamiento, comidas, etc.); la duración de la estancia; y el país de proveniencia: los que vienen de países con más posibilidades pagan más, y los que vienen de países con menos posibilidades, menos. Concretamente, las contribuciones para la JMJ 2011 oscilan entre los 210 € para quienes solicitan alojamiento y comida durante toda la semana y provienen de países desarrollados, y los 30 € de quienes estarán sólo el fin de semana y proceden de países en vías de desarrollo, y suponen un 20% menos que las precedentes JMJ de Sydney 2008. No cabe duda de que con 30 € no se cubrirán los gastos de quienes vienen de países como Guinea Ecuatorial, Vietnam, Bolivia o Samoa. Pero son los mismos jóvenes quienes cubren lo que se les descuenta, a través de un donativo voluntario de 10 euros, que se destina a sufragar los gastos para que puedan participar jóvenes que provienen de países menos favorecidos económicamente, para conseguir que la Jornada de la Juventud sea verdaderamente Mundial.

Y la guinda del desafío es no renunciar a un principio fundamental: la participación en la Jornada Mundial de la Juventud Madrid 2011 es gratuita, y cualquier persona puede asistir a los actos centrales de la JMJ.

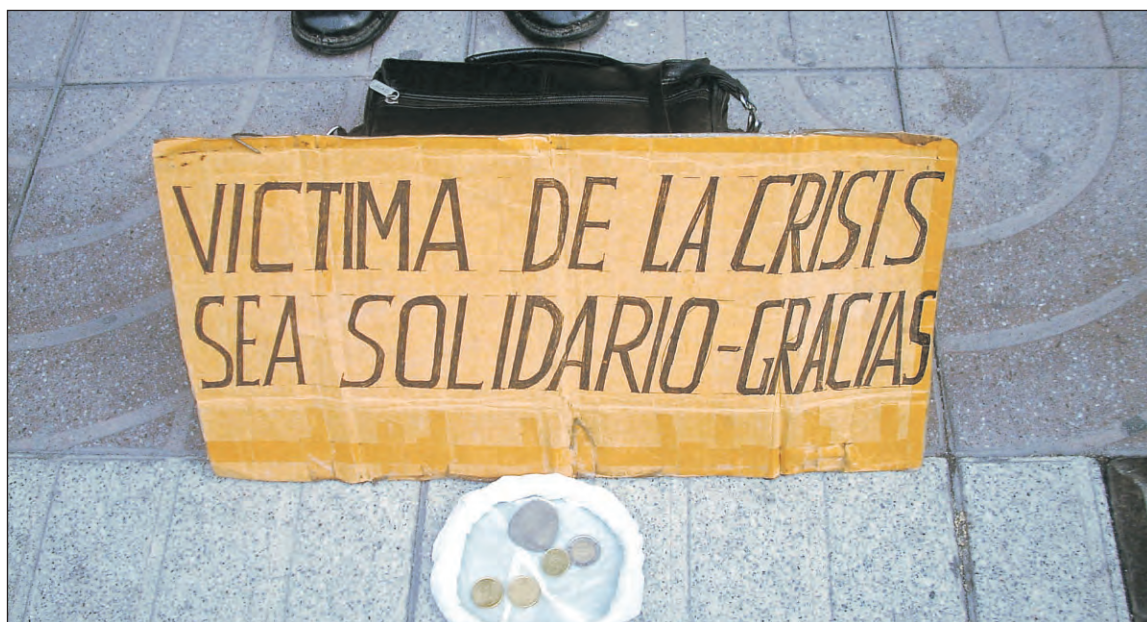
Yago de la Cierva

Director de Comunicación de la JMJ

La Pastoral del Trabajo en Madrid, con sindicatos y vecinos

Juntos contra la crisis

«Un diálogo para buscar soluciones y aportar luz para ayudar a las víctimas de la crisis, sin entrar en discusiones sobre nuestras diferencias»: así define don Juan Fernández de la Cueva, Delegado episcopal de Pastoral del Trabajo, de la archidiócesis de Madrid, la iniciativa que ayer reunió a representantes de Comisiones Obreras, UGT, asociaciones de vecinos y la propia Delegación diocesana, para abordar la situación de *los trabajadores ante la crisis*



No es frecuente encontrar en una misma parroquia a representantes de sindicatos, asociaciones de vecinos y responsables diocesanos. Sin embargo, con la convicción de que «la Iglesia está al servicio de las personas que componen la familia humana, no sólo al servicio de quienes forman parte de la Iglesia, y por eso debemos unir nuestras fuerzas para ayudar a quienes nos necesitan», la Delegación de Pastoral del Trabajo de la archidiócesis de Madrid organizó ayer una mesa redonda junto a Comisiones Obreras, UGT, y a la Federación de Asociaciones de Vecinos de Madrid, para analizar la situación de *los trabajadores ante la crisis* —título, por cierto, de la mesa redonda—.

Diálogo de verdad

El Delegado de Pastoral del Trabajo de Madrid, don Juan Fernández de la Cueva, aseguró a este semanario que «lo que hemos buscado ha sido entablar un verdadero diálogo para encontrar soluciones y ayudar a las víctimas de la crisis, sin entrar en un debate para meternos el dedo en el ojo ni discutir por nuestras diferencias. Es evidente que nuestras motivaciones cristianas son fundamentales para nosotros, pero a la hora de entrar en la batalla para combatir la crisis, somos uno más».

Fernández de la Cueva afirmó que

«los representantes de las otras asociaciones —Ana Sánchez de la Coba, Secretaria de Políticas Sociales de UGT-Madrid; Ignacio Murgui, Presidente de la Federación de Asociaciones de Vecinos de Madrid; y Ana González Blanco, Secretaria de Políticas sociales e Igualdad de Comisiones Obreras— vieron muy bien la convocatoria, porque se dieron cuenta de que lo que nos importa son las personas, sobre todo los parados». En este sentido, Fernández de la Cueva aseguró que «es evidente que se necesita actuar en primera línea, para ayudar a los demás, como nos pidió Jesús en la parábola del Buen samaritano. Y además, no renunciamos a otras dos premisas: buscar las causas de la crisis y pedir un cambio de las estructuras, que estén centradas en el hombre, y no sólo en la productividad o en el consumo».

También con bonanza

De hecho, el Delegado de Pastoral del Trabajo concluye que «también en época de bonanza veíamos desigualdades, paro, precariedad laboral, inmigrantes explotados, falta de seguridad... Nosotros creemos que Cristo es la alternativa siempre, con la crisis y también con bonanza. Ahora lo que tenemos que hacer todos es buscar soluciones».

J. A. M.

El cardenal Rouco, en el Día de la vida consagrada

Hombres y mujeres de Dios

La vida consagrada, necesaria para la vida y la santidad de la Iglesia: así titula el cardenal arzobispo de Madrid su exhortación pastoral de esta semana, en la que dice:

La celebración de la fiesta litúrgica de la Presentación del Señor en el Templo va unida pastoralmente a la Jornada Mundial de la Vida Consagrada. Unión litúrgico-pastoral querida y cultivada por la Iglesia con especial intensidad en su oración y en su acción apostólica. La vinculación espiritual de la concepción y de la experiencia de la vida consagrada con ese misterio de la Infancia de Jesús, presentado en el Templo por sus padres, resulta sumamente actual para un tiempo, el nuestro, que siente cada vez más la fascinación de concebir y realizar el proyecto de la vida del hombre en la Historia como si Dios no existiera: ¡lejos de lo sagrado! ¡Totalmente entregado a una valoración y vivencia de la existencia sobre la tierra como el único lugar y destino de su sed de felicidad personal y colectiva! Hablar de la vida consagrada a Dios, a través de un camino de experiencia vital, cuyas características son la pobreza, la castidad y la obediencia, elegido como el definitivo para la historia total de la persona, evidencia un contraste tan directo y –se podía decir– tan escandaloso para los estilos y modelos de vida *secularizantes*, de moda en nuestras sociedades tan antiguas y tan olvidadizas de sus ancestrales raíces cristianas, que no es extraño que, en los medios de comunicación social y en la opinión pública, la vida consagrada sea presentada no pocas veces desfigurada y mal interpretada; aunque, también, con una curiosidad interrogativa que desemboca no raramente en una no confesada admiración y en una sacudida interior de las conciencias.

La vida consagrada, en las riquísimas y variadas formas que ha ido adquiriendo a lo largo de los siglos con una ininterrumpida novedad carismática –religiosos y religiosas, monjes y monjas, seculares consagrados, nuevas formas de familias religiosas, etc.–, sirve hoy más que nunca a la Iglesia y a su acción misionera y de santificación del mundo a través de la clara opción personal y comunitaria por hacer viva y visible ante los hombres su consagración a Dios: su *Sí* incondicional a una vida según la ley y la gracia de Dios, siguiendo el modelo de Cristo y con la fuerza de su Espíritu con una radicalidad literalmente evangélica. Por los consagrados y consagradas, a través de la ofrenda de sus vidas, la Iglesia se muestra en la realidad de la existencia diaria nítidamente como la casa y familia de Dios, como el nuevo pueblo de Dios viviendo del misterio del amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, donde el hombre y la sociedad de nuestro tiempo pueden descubrir a Jesucristo como Aquel que llena



su corazón de la verdad de Dios y de su propia verdad –la verdad del hombre–, lo que es lo mismo, donde pueden encontrar a Aquel que puede transformarlos hasta el punto de que se atrevan con eficaz esperanza a reiniciar la andadura del amor auténtico: el que los salva; el que los salva en la eternidad a través de la salvación que se va realizando en el tiempo.

Fecundidad evangélica

El Concilio Vaticano II enseña con palabra luminosa esta clave espiritual de la fecundidad verdaderamente evangelizadora de los consagrados: «Ellos colaboran espiritualmente para que la construcción de la ciudad terrena tenga siempre a Dios como fundamento y como meta, *no sea que trabajen en vano los que la construyen*». Los consagrados y las consagradas, bien identificados interior y exteriormente como hombres y mujeres de Dios, abrazados a la Cruz de Jesucristo resucitado, son imprescindibles para que se lleve eficazmente a la práctica el programa pastoral de nueva evangelización, diseñado por Juan Pablo II y formulado para el momento actual del mundo con hondura espiritual y belleza y fuerza teológica singular por Benedicto XVI en su última encíclica, *Caritas in veritate*. Porque, como enseña el Santo Padre, «la verdad y el amor que ella desvela no se pueden producir, sólo se pue-

den acoger. Su última fuente no es, ni puede ser el hombre, sino Dios, o sea, Aquel que es Verdad y Amor. Este principio es muy importante para la sociedad y para el desarrollo, en cuanto que ni la Verdad ni el Amor pueden ser sólo productos humanos».

Vivir la vocación para la vida consagrada así, de esta forma eminentemente teológica, como entrega de lo que uno tiene, de lo que uno es y del propio existir a la voluntad amorosa de Dios, urge siempre a los consagrados, a sus comunidades e instituciones; pero hoy, con una nota de especial gravedad. De otro modo, ni surgirán las nuevas vocaciones que tanto necesitamos, ni se logrará mantener el impulso apostólico de la evangelización del hombre, de la sociedad y de la cultura actuales como lo pide la historia contemporánea de la Humanidad: ¡como lo piden *los signos de los tiempos*!

A la Virgen, a la *Consagrada por excelencia*, la que anticipó el modelo insuperable de la consagración a la voluntad de Dios, aceptando ser y siendo la Madre de Jesucristo, nuestro Señor y Salvador, encomendamos con ferviente y agradecida plegaria la vida y el servicio evangélico de las familias de vida consagrada, con las que, en tan gran número, enriqueció el Señor a su Iglesia en Madrid y en España.

+ Antonio M^a Rouco Varela

La voz del cardenal arzobispo

Hombres y mujeres de Dios

La vida consagrada, necesaria para la vida y la santidad de la Iglesia: así titula nuestro cardenal arzobispo su exhortación pastoral de esta semana, en la que dice:

La celebración de la fiesta litúrgica de la Presentación del Señor en el Templo va unida pastoralmente a la Jornada Mundial de la Vida Consagrada. Unión litúrgico-pastoral querida y cultivada por la Iglesia con especial intensidad en su oración y en su acción apostólica. La vinculación espiritual de la concepción y de la experiencia de la vida consagrada con ese misterio de la Infancia de Jesús, presentado en el Templo por sus padres, resulta sumamente actual para un tiempo, el nuestro, que siente cada vez más la fascinación de concebir y realizar el proyecto de la vida del hombre en la Historia como si Dios no existiera: ¡lejos de lo sagrado! ¡Totalmente entregado a una valoración y vivencia de la existencia sobre la tierra como el único lugar y destino de su sed de felicidad personal y colectiva! Hablar de la vida consagrada a Dios, a través de un camino de experiencia vital, cuyas características son la pobreza, la castidad y la obediencia, elegido como el definitivo para la historia total de la persona, evidencia un contraste tan directo y –se podía decir– tan escandaloso para los estilos y modelos de vida *secularizantes*, de moda en nuestras sociedades tan antiguas y tan olvidadizas de sus ancestrales raíces cristianas, que no es extraño que, en los medios de comunicación social y en la opinión pública, la vida consagrada sea presentada no pocas veces desfigurada y mal interpretada; aunque, también, con una curiosidad interrogativa que desemboca no raramente en una no confesada admiración y en una sacudida interior de las conciencias.

La vida consagrada, en las riquísimas y variadas formas que ha ido adquiriendo a lo largo de los siglos con una ininterrumpida novedad carismática –religiosos y religiosas, monjes y monjas, seculares consagrados, nuevas formas de familias religiosas, etc.–, sirve hoy más que nunca a la Iglesia y a su acción misionera y de santificación del mundo a través de la clara opción personal y comunitaria por hacer viva y visible ante los hombres su consagración a Dios: su *Sí* incondicional a una vida según la ley y la gracia de Dios, siguiendo el modelo de Cristo y con la fuerza de su Espíritu con una radicalidad literalmente evangélica. Por los consagrados y consagradas, a través de la ofrenda de sus vidas, la Iglesia se muestra en la realidad de la existencia diaria nítidamente como la casa y familia de Dios, como el nuevo pueblo de Dios viviendo del misterio del amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, donde el hombre y la sociedad de nuestro tiempo pueden descubrir a Jesucristo como Aquel que llena



su corazón de la verdad de Dios y de su propia verdad –la verdad del hombre–, lo que es lo mismo, donde pueden encontrar a Aquel que puede transformarlos hasta el punto de que se atrean con eficaz esperanza a reiniciar la andadura del amor auténtico: el que los salva; el que los salva en la eternidad a través de la salvación que se va realizando en el tiempo.

Fecundidad evangélica

El Concilio Vaticano II enseña con palabra luminosa esta clave espiritual de la fecundidad verdaderamente evangelizadora de los consagrados: «Ellos colaboran espiritualmente para que la construcción de la ciudad terrena tenga siempre a Dios como fundamento y como meta, *no sea que trabajen en vano los que la construyen*». Los consagrados y las consagradas, bien identificados interior y exteriormente como hombres y mujeres de Dios, abrazados a la Cruz de Jesucristo resucitado, son imprescindibles para que se lleve eficazmente a la práctica el programa pastoral de nueva evangelización, diseñado por Juan Pablo II y formulado para el momento actual del mundo con hondura espiritual y belleza y fuerza teológica singular por Benedicto XVI en su última encíclica, *Caritas in veritate*. Porque, como enseña el Santo Padre, «la verdad y el amor que ella desvela no se pueden producir, sólo se pue-

den acoger. Su última fuente no es, ni puede ser el hombre, sino Dios, o sea, Aquel que es Verdad y Amor. Este principio es muy importante para la sociedad y para el desarrollo, en cuanto que ni la Verdad ni el Amor pueden ser sólo productos humanos».

Vivir la vocación para la vida consagrada así, de esta forma eminentemente teológica, como entrega de lo que uno tiene, de lo que uno es y del propio existir a la voluntad amorosa de Dios, urge siempre a los consagrados, a sus comunidades e instituciones; pero hoy, con una nota de especial gravedad. De otro modo, ni surgirán las nuevas vocaciones que tanto necesitamos, ni se logrará mantener el impulso apostólico de la evangelización del hombre, de la sociedad y de la cultura actuales como lo pide la historia contemporánea de la Humanidad: ¡como lo piden *los signos de los tiempos*!

A la Virgen, a la *Consagrada por excelencia*, la que anticipó el modelo insuperable de la consagración a la voluntad de Dios, aceptando ser y siendo la Madre de Jesucristo, nuestro Señor y Salvador, encomendamos con ferviente y agradecida plegaria la vida y el servicio evangélico de las familias de vida consagrada, con las que, en tan gran número, enriqueció el Señor a su Iglesia en Madrid y en España.

+ Antonio M^a Rouco Varela

La misionera María Luisa Picón volverá en pocas semanas a Haití

«Estaremos donde nos digan»

El 11 de enero pasado, le comunicaron que, después de tres años, volvía a Haití. Su mente voló a la misión en las montañas, a las escuelas comunitarias, la reforestación y las clases de labores con las mujeres. Al día siguiente, un terrible terremoto cambió sus planes. Volverá, pero a echar una mano en lo que más falta haga



La tierra tembló en Haití apenas unas horas después de que la Hermana María Luisa Picón supiera que era su nuevo destino. Ya había estado allí destinada cinco años, hasta 2007. La comunidad de Misioneras del Sagrado Corazón a la que volverá se encuentra en Puerto de Paz, «la esquinita noroeste de la isla». Por ello, «el impacto del terremoto no ha llegado, pero casi todas nuestras familias tenían parientes en Puerto Príncipe. Han muerto 48 jóvenes que estudiaban allí». Eran ellos los que podrían haber hecho realidad el sueño de los haitianos, que «es estudiar y llegar a Miami, para trabajar y enviar algo de dinero a los suyos». Además, «la gente ve la solución en volver a su casa. Muchos llegan heridos, hay que amputarles piernas y brazos».

Ya está en contacto con las que van a ser sus compañeras de comunidad, que el día del terremoto se encontraban en Colombia de retiro y, siguiendo el consejo de algunos misioneros de Puerto Príncipe, aún no han vuelto. María Luisa supone que lo harán todas juntas en marzo. Su plan es de lo más sencillo: «Ir a Puerto Príncipe y ponernos a disposición de lo que queda de la Iglesia. Si ven que es más conveniente que nos quedemos en esa zona, lo haremos. Estaremos donde nos digan».

Su disponibilidad refleja lo que ya hacían en Puerto de Paz, donde no tenían una obra propia, sino que colaboraban en lo que hacía la parroquia, dirigida por un sacerdote haitiano de 33 años —«Yo parecía su abuelita», bromea la Hermana—. Se trata de una zona montañosa, donde la gente está muy diseminada. «Parecíamos hormiguitas —recuerda—, yendo cada una por su caminito entre las montañas, siempre a pie».

La Hermana
María Luisa enseña
a hacer labores
a una de las mujeres
de su parroquia

El corazón de la parroquia son las 15 escuelas comunitarias, dirigidas por una treintena escasa de catequistas locales. En ellas, además de educarlos, se alimenta, con arroz y frijoles, a 2.500 niños: «Un camión grande viene tres veces al año desde Puerto Príncipe —tarda 20 o 24 horas—, con lo que nos dan organizaciones de ayuda, y cada dos semanas un catequista y el padre de alguna familia llevan lo necesario a las escuelas en burro. Se cocina al aire libre, y las familias ponen el agua y la leña».

Entre todos, 25.000 arbolitos

No es poco esto que se les pide. La fabricación de carbón vegetal, «única forma de ganar algo de dinero», ha deforestado la zona, y «el agua es como oro», pues cuando llueve en esta zona, montañosa y costera, «se va directamente al mar». Frente a estos problemas nació uno de los proyectos más ambiciosos que han realizado: se arreglaron los techos de las escuelas para poner canalones, cada familia aportó agua y mano de obra para construir un depósito al lado, y con parte del agua almacenada en ellos cuidaron arbolitos traídos de la capital, que luego se transplantaron al campo: en total, 25.000, «gracias al trabajo de todos». Además, para intentar alejar a las familias del negocio del carbón vegetal, montó con las mujeres un taller de labores de costura, que se vendían con bastante éxito en parroquias de la diócesis de Miami.

Así era su labor hace tres años. Aún no sabe si podrá volver a ella, pero, a sus 69 años, a la Hermana María Luisa no le preocupa demasiado quedarse, si se lo piden, en la devastada capital. «Aunque estoy sana, si hay cosas materiales que no pueda hacer, al menos puedo consolar».

María Martínez López

Viendo las noticias, aquí, con el corazón allí

«Claro, los misioneros», pensó la Hermana María Luisa Picón cuando, uno de los primeros días tras el terremoto en Haití, escuchó en los medios que algunos españoles habían preferido quedarse en el país. Pero en la noticia no se decía. «No he escuchado nada en los medios sobre los misioneros», se lamenta. Y eso, a pesar de que —está convencida—, al estar ya presentes en la zona, de forma indefinida y sin necesitar un salario, pueden aportar mucho en una situación como la actual: «Saber la lengua, no tenerle miedo a la gente, vivir como ellos y haber organizado proyectos juntos».

Por otro lado, conociendo al pueblo haitiano, no le ha sorprendido ver en las noticias cómo los equipos de rescate sacaban de entre los escombros, muchos días después del seísmo, a personas con vida. Los haitianos «son muy sufridos y tienen mucha capacidad de aguante», explica. Subsistir —añade— es casi lo único que ha logrado este «pueblo, maltratado desde siempre». Su experiencia, sin embargo, no se reduce, ni mucho menos, a lo negativo: «Los misioneros que hemos podido conocerlos lo consideramos un regalo de Dios. Es un pueblo sencillo, cariñoso, muy sensible a lo religioso y lo espiritual. Tienen una fe muy grande, y mantienen la esperanza mucho más que nosotros», incluso ahora. También «comparten contigo todo lo que tienen. En mi zona, hemos vivido épocas en que no llovía ni llegaba nada de comida al mercado, y una abuelita se nos acercaba para darnos el primer aguacate que conseguía».

V Domingo del Tiempo ordinario

Las tres lecciones de Jesús

La palabra de Dios es siempre viva, con respuestas para todas las situaciones que le afectan al hombre. El Evangelio de esta semana nos muestra cómo hace las cosas Dios, que sale al encuentro, nos regala el remedio de nuestros males y derriba las trabas que nos impiden seguir caminando. El ambiente que rodeaba al Señor es constante: muchos le seguían para escuchar su palabra. Sobresale especialmente cómo el Señor lleva la iniciativa: se acerca a unos pescadores cansados y derrotados, porque han estado faenando toda la noche y nada de nada; Él se monta en una de las barcas y les pide que le retiren un poco de tierra para poder hablar a la gente..., ¡ellos obedecen!; luego les manda que remen mar adentro y echen las redes..., ¡les pide esto a quienes han terminado sin pescar nada! y le obedecen. Está claro que la escucha de la palabra del Señor les preparó para obedecer. Ésta es una buena lección que hemos de aprender.

Es verdad que los pescadores le expusieron sus dificultades para entrar de nuevo al mar, donde habían estado toda la noche; que ellos conocían perfectamente esa profesión y que estaban conformes con el contratiempo; que habían aceptado con resignación salir con las manos vacías... Y me pregunto sobre la fuerza que vieron ellos en la persona Jesús, que no tardaron en responder, que no se resistieron, aunque los expertos en el mar eran ellos. El caso es que los resultados de haberse fiado fueron manifies-

tos: una redada que casi revienta la red, necesidad de pedir ayuda y casi se hundían las barcas... Otra buena lección que hemos de anotar es que debemos fiarnos de la palabra del Señor, porque el Señor nos da lecciones, incluso en aquello en lo que somos *expertos*.

Otro aspecto que está apuntado en el texto del Evangelio, de no menor importancia, por lo que podemos comprobar más adelante en la vida pública de Jesús, es la reacción del duro patrón de Galilea; nota que lo que le está sucediendo es muy grande, que no puede venir sino de Dios y que, ante la cercanía y grandeza de Dios, no se siente digno, sino pequeño, que le horrorizan sus pecados. Pedro ha reconocido que ha tenido un extraordinario privilegio y no quiere mancharlo a causa de sus culpas y debilidades. Pero la lección viene de parte de Jesús: «No temas, desde ahora

serás pescador de hombres...» Es que Jesucristo le habla a él, conoce las intenciones de su corazón, entra hasta lo más hondo de su ser iluminándolo todo, desde sus formas de vivir, sus miedos y preocupaciones, hasta sus posibilidades y valores, y luego, le dice: *No temas, confío en ti, te necesito...*

Las tres lecciones de Jesús precisan una respuesta con frutos de fe, esperanza, caridad y perseverancia.

+ José Manuel Lorca Planes

obispo de Cartagena y A.A. de Teruel y Albarracín



La pesca milagrosa, de Gustavo Doré

Evangelio

En aquel tiempo, la gente se agolpaba alrededor de Jesús para oír la palabra de Dios, estando Él a orillas del lago Genesaret; y vio dos barcas que estaban junto a la orilla: los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió a una de las barcas, la de Simón, y le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón:

«Rema mar adentro, y echad las redes para pescar».

Simón contestó: «Maestro, nos hemos pasado la noche bregando y no hemos cogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes». Y, puestos a la obra, hicieron una redada de peces tan grande que reventaba la red. Hicieron señas a los compañeros de la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Se acercaron ellos y llenaron las dos barcas, que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús diciendo:

«Apártate de mí, Señor, que soy un pecador».

Y es que el asombro se había apoderado de él y de los que estaban con él, al ver la redada de peces que había cogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón.

Jesús dijo a Simón:

«No temas: desde ahora serás pescador de hombres».

Ellos sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.

Lucas 5, 1-11

LA VOZ DEL MAGISTERIO



El santo Job había soportado hasta el final la pérdida de sus bienes; entregado a los golpes de los espíritus malignos, sentía los dolores de las heridas, pero, amando la sabia necedad de Dios, había pisoteado con el desprecio de su mente la necia sabiduría del mundo. A Job se le llama pobre frente a los ricos del mundo, oprimido frente a los poderosos, necio frente a los sabios. Para los tres amigos tiene respuesta, porque siendo pobre no busca sus riquezas, estando oprimido no busca ayuda contra los robustos, apareciendo como necio no busca la doctrina de la sabiduría de la carne. El santo varón, arrebatada su alma por encima de sí, en su pobreza no siente la estrechez de la necesidad; oprimido, nada padece; voluntariamente necio, no se deja sorprender por la sabiduría carnal. Otro pobre oprimido [san Pablo] dice: «Estamos en apuros, pero no desesperamos; sufrimos persecución, pero no estamos abandonados; nos derriban, pero no perecemos». Y se refiere a la sabiduría de la santa necedad, diciendo: «Lo necio de este mundo lo ha escogido Dios para confundir a los sabios»; y: «Si alguno de entre vosotros se cree sabio de este mundo, hágase necio para ser sabio». Por eso, desvelando la gloria de la opresión y la riqueza de la pobreza deseada, dice: «Estamos casi muertos, pero aún vivimos; nos castigan, pero no nos alcanza la muerte; nos tienen por tristes, pero estamos siempre alegres; nos consideran pobres, pero enriquecemos a muchos; piensan que no tenemos nada, pero lo poseemos todo».

San Gregorio Magno, *Libros morales (Moralia in Iob)*, VII, 52 (595)

Impresionismo. Un nuevo renacimiento

El entusiasmo por la modernidad

Hasta el 22 de abril, la Fundación Mapfre acoge 90 grandes obras maestras de Manet, Monet, Renoir, Sisley, Pissarro o Cézanne, entre otros. La exposición *Impresionismo. Un nuevo renacimiento* recorre la historia del más importante movimiento artístico moderno, a través de las grandes obras maestras del Musée D'Orsay



Argenteuil, de Édouard Manet (1874). Museo de Bellas Artes de Tournai (Francia)



Carretera de Ennery, cerca de Pontoise, de Camille Pissarro (1874). Museo de Orsay



La siesta, de Jean-François Millet (1858). Museo de Bellas Artes de Boston (Estados Unidos)



El pífano, de Édouard Monet (1866). Museo de Orsay (París)

La exposición *Impresionismo. Un nuevo renacimiento* constituye una ocasión única para contemplar, a través de los grandes maestros, una visión global de este movimiento artístico que cambió la percepción de la modernidad: el impresionismo, que supone un nuevo Renacimiento, un momento de esplendor en las artes que cambiaría todo el devenir artístico, marcando nuevos valores y nuevas maneras de hacer y de entender el arte.

El movimiento impresionista eclosiona en todo su esplendor en un momento históricamente muy complicado, mar-

cado por la guerra franco-prusiana y los sucesos de la comuna que convulsionan París, además de transformar el mundo en su configuración y sus planteamientos geopolíticos.

El impresionismo y su afán de transformación no supusieron, sin embargo, una ruptura radical con el arte tradicional y académico. Cada artista –realista, impresionista o académico– busca una transformación en el arte que lo haga más acorde con el mundo moderno. Y ésta es una de las grandes aportaciones de esta exposición, que, además de presentar obras maestras de los impresionistas, ofrece también una visión de



El hipódromo. Jinetes aficionados junto a un coche, de Edgar Degas (1887). Museo de Orsay (París)



La estación de Saint Lazare, de Claude Monet (1877). Museo de Orsay (París)



La casa del ahorcado en Auvers-sur-Oise, de Paul Cézanne (1873). Museo de Orsay



El columpio, de Pierre-Auguste Renoir (1876). Museo de Orsay (París)



Claro de luna en Boulogne, de Édouard Manet (1869). Museo de Orsay (París)

aquellos otros artistas que, en los mismos años, también intentaron, aunque desde otros lenguajes, una renovación de la pintura.

Artistas clave

Édouard Manet se convierte en el gran artista del momento, así como la gran referencia para los impresionistas. *El pífano* es, sin duda, la obra que mejor resume la complejidad artística de Manet, su revolucionaria modernidad y su apego a la tradición. La escuela barroca española se convierte en estos momentos en un gran referente para estos artistas. Sus obras retoman las lecciones de Goya y Velázquez. El realismo sobrio y austero de Velázquez permitía a Manet justificar una pintura apegada a la realidad. Como ocurrió con estos artistas españoles, sus creaciones nacen con la aspiración de perdurar en los museos.

Claude Monet se presenta, en cambio, como el artista más virtuoso con obras como *La estación de Saint-Lazare*,

Las regatas de Argenteuil o *La calle Montorgueil*. Frente a la fuerza de éste, Renoir aparece como un artista más sensual, más delicado en sus retratos, quizás por las sutiles irisaciones de su paleta veneciana, que se muestran con esplendor en obras como *El columpio*.

Cézanne aprendió junto a Pissarro lo que significaba el impresionismo. Su complicidad se muestra al comparar obras como *La casa del ahorcado*, de Cézanne, y *Los tejados rojos*, de Pissarro, que muestran una composición muy similar.

Si Monet, Renoir o Cézanne se caracterizan por la renovación estilística, Degas representa la renovación del clasicismo. Su modernidad se apoya en una estética fragmentaria que le permite crear la ilusión de representar un instante de la vida moderna.

La exposición *Impresionismo. Un nuevo renacimiento* se cierra brillantemente con las últimas obras de Manet, que demuestran su triunfo absoluto.

Propuestas para una buena legislación en materia de enseñanza

Así debemos construir el Pacto educativo

El ministro Gabilondo acaba de presentar al Consejo Escolar del Estado un borrador con 104 propuestas sobre el Pacto educativo. Sin embargo, hay cuestiones de gran importancia que no se tratan ni de lejos, y que parecen no entrar en las previsiones del Ministerio.

Alfa y Omega ofrece cuatro propuestas imprescindibles, elaboradas por otros tantos expertos, que el titular de Educación no debería obviar, si desea elaborar una buena legislación educativa

Por José Antonio Méndez

Una agenda, no un Pacto

Vistos desde el extranjero, los problemas que podría tener España en el campo de la educación podrían ser: *Uno*: Haber confiado demasiado en la *nueva pedagogía*. Hay menos enseñanza sistemática y menos control de los conocimientos obtenidos. Junto con eso, ha habido una disminución de la autoridad del profesor.

Dos: Resultados decepcionantes en las comparaciones nacionales e internacionales. *Tres*: La entrega a las Comunidades Autónomas de gran parte del poder de decisión sobre la educación, lo que ha llevado a una falta de cohesión y de metas en común. *Cuatro*: Discordia alrededor de los colegios concertados y *Educación para la ciudadanía*.

De estos puntos, los dos primeros afectan más o menos a casi todos los países occidentales. Son muchos los países que se sienten engañados por los pedagogos, y todos, sin excepción, quisieran mejorar sus resultados educativos. España, además, se permite el lujo de dos problemas adicionales que quitan fuerza al esfuerzo de mejorar la educación. Desde fuera, el debate alrededor de *Educación para la ciudadanía* y de los colegios concertados parece una maniobra pensada para desviar la atención de los ciudadanos de los problemas de la calidad de la educación pública.

En Suecia, la mejora de la educación es uno de los temas más candentes en el debate político, y el ministro ha sido muy activo durante los tres años y medio que lleva en el cargo. Lo que propone no es un pacto, sino una batería de nuevas leyes: una nueva formación docente con más exigencias; un certificado docente válido para ciertas materias y para alumnos de cierta edad; un nuevo sistema de notas; un nuevo Bachillerato y una Formación Profesional con opciones más diferenciadas; un nivel mínimo más alto para pasar de la ESO al Bachillerato o a la Formación Profesional; un tipo de *reválida* de la ESO y de Bachillerato teórico; una nueva ley de ordenamiento jurídico escolar; y unas escuelas piloto de alta calidad en diferentes materias.

Si esto ha sido necesario en un país con menos habitantes y una situación política menos complicada que la española, sorprende que alguien piense que se pueda organizar un pacto educativo en España en unos pocos meses. Lo que se puede pactar podría ser una agenda para ir mejorando punto por punto los diferentes factores que influyen en la calidad educativa. Habrá que lidiar con grupos de presión muy fuertes, como los sindicatos y las Comunidades Autónomas.

¿Hay un consenso para hacer esto, que es necesario pero políticamente muy ingrato?



Inger Enkvist

Profesora, pedagoga y analista educativa internacional

Objetivo: la calidad. Y nada más

Si de verdad se quisiera hacer un pacto para mejorar la educación en España, lo primero que habría que plantearse es la identificación de su objetivo central sobre el que se trata de ponerse de acuerdo. Tal meta no es otra que la calidad.

Porque nuestra educación tiene un nivel más bajo del que nos corresponde, y las sucesivas reformas no han contribuido precisamente a mejorar la enseñanza.

Una educación de mala calidad se presta a ser manipulada. Como carece de vitalidad propia, se instrumentaliza para que sirva a otras finalidades. Se la pone al servicio del nacionalismo de cortos vuelos. Se instrumentaliza ideológicamente, con objetivos pedagógicamente triviales: *Educación para la ciudadanía*, vulgarización sesgada de las Ciencias contemporáneas o introducción (más bien perversa) a las prácticas sexuales. Una educación de alto nivel expulsa a estos cuerpos extraños. Pero si casi nadie concede importancia a la enseñanza misma, se desencadena un debate político que es irrelevante y perjudicial.

El camino recto conduce a dignificar la figura del profesor. Estamos presenciando una penosa tendencia a despreciar la persona y la tarea de los maestros, a remolque de unos enfoques pedagógicos presuntamente avanzados que han conducido a un fracaso tras otro. La valoración del profesor corre pareja al aprecio por el conocimiento. Cuando el saber ya no es el fin de la enseñanza –y se ve sustituido por propósitos tan indefinidos y retóricos, como las competencias, las destrezas y las habilidades–, los profesores se convierten en una pieza accidental: no se les respeta, ni se les considera, ni se les retribuye. Y una de las claves decisivas para lograr la mejor cualificación de los docentes consiste en que el sistema de acceso al profesorado sea serio, homogéneo, exigente y justo.

En cambio, el Pacto educativo no debe recaer en una discusión acerca de las posibles reformas de los planes de estudio, en un debate sobre cambios de los ciclos educativos o los sistemas de evaluación. Todo eso es adjetivo y accesorio. Serán quizá temas de interés político y con repercusión en la opinión pública. Pero la educación tiene poco que ver con los medios de comunicación y menos aún con los foros políticos. Con lo que tiene esencialmente que ver es con la formación intelectual y ética de los estudiantes. El pacto sólo se logrará si su objeto es la educación. Y nada más.



Alejandro Llano

Catedrático de Metafísica y ex Rector de la Universidad de Navarra



Cuestiones pendientes

Los pasos dados por las organizaciones educativas y los partidos políticos, de cara a la consecución de un Pacto educativo, suponen un avance positivo que tiene pendientes cuestiones de vital importancia. El Pacto debe resolver una cuestión fundamental: el derecho a la educación en libertad, que se traduce –por el artículo 27 de la Constitución– en el derecho de elección y creación de centros; la gratuidad, al menos, de la enseñanza básica; y las ayudas a los centros. De aquí la importancia de las preferencias de las familias, a la hora de decidir qué puestos escolares deben ser sostenidos con fondos públicos, en un sistema de redes complementarias (pública-concertada). El Pacto requerirá de una financiación justa de los centros sostenidos con fondos públicos, para que se asegure la gratuidad real de la enseñanza y no se penalice a las familias que eligen centros concertados; sin detrimento de su autonomía. Asimismo, el Pacto ha de resolver la tensión competencial entre el Estado y las Comunidades Autónomas, y la regulación de los modelos lingüísticos, los contenidos mínimos y la financiación de las reformas.

El Pacto ha de consensuar un modelo integrador de atención a la diversidad, que asegure que todos los alumnos pueden obtener los mejores resultados. Sobre el alumnado inmigrante, siempre hemos defendido que todos los centros deben estar abiertos a su escolarización y colaborar en esa tarea.

Estas cuestiones no nos pueden hacer olvidar otras más concretas: la ordenación académica del tramo 14-18 años, la regulación de la Religión, o la adecuada financiación. Los pasos dados suponen un avance positivo, pero es necesario seguir trabajando.

Escuelas Católicas está dispuesta a colaborar, convencida de que es el único camino para lograr un modelo educativo sólido en España.



Juan Antonio Ojeda
Secretario General de la FERE

Las mimbres

El Ministerio acaba de hacer públicas 104 propuestas para un Pacto social y político por la educación. El objetivo: llegar al consenso. El ministro nos presentó su documento en el Consejo Escolar del Estado. No entró en el contenido del texto, ni se sometió a preguntas. Reiteró que había tenido en cuenta las aportaciones de distintos grupos políticos y sociales, y que estaba dispuesto a estudiar nuevas propuestas, para llegar a una votación favorable de los dos tercios del Parlamento.

Queriendo ilusionarme con tan bellas palabras, entré en el documento y la decepción me fue invadiendo. El Preámbulo programático enmarca su proyecto en el artículo 27 de la Constitución, y es un deseo de políticas comunes y compartidas; una necesidad de rebajar el fracaso escolar; una llamada a la implicación de toda la sociedad... Pero en su segunda página recuerda aquel logro de la LOE, al que nos opusimos muchos: estamos, dice, ante un bien público. Los amigos de FERE lo aceptaron. Ahora se lo recuerda el ministro. Algunos defendimos que se dijera: Educación, bien de interés público, pero no bien público, a secas. En 2005, la Conferencia Episcopal Española aclaró esa trampa de la LOE: «Esta ley –la LOE– considera la educación como una actividad de servicio público y, por tanto, según la legislación española, de exclusiva competencia del poder estatal. De ahí que la educación de iniciativa social sea regulada como mera concesión de carácter gubernamental. Tal reducción de la iniciativa social a función subsidiaria de los poderes públicos, es impropia de sociedades plenamente democráticas que respetan y promueven el pluralismo educativo. El día en que el poder estatal no necesite los puestos de las escuelas concertadas, tan pronto como tenga puestos públicos suficientes, prescindirá de los puestos concertados».

El mismo Preámbulo reitera algo que he oído repetidas veces al ministro: «(...) objetivos educativos dirigidos a hacer efectivos los principios de equidad y excelencia». ¿Por qué no se explicita también el principio de libertad? El artículo 27 de la Constitución se fundamenta en la libertad: de enseñanza, de los padres, de los titulares, etc.

Valoro que reconozca la cultura del trabajo y el esfuerzo. En los objetivos para la década 2010-2020, se insiste en la reducción del fracaso escolar –del 30% actual a un 15%–, y en la educación en valores, con implicación de familias, profesorado y medios de comunicación.

Sobre la enseñanza obligatoria, en el 4º curso, presenta como novedad lo que no es sino retomar los denostados itinerarios de la LOCE. Afortunadamente, no reitera la posibilidad de promoción con tres y cuatro suspensos. Se afirma que, «para obtener el título de Bachiller, se requiere haber aprobado el conjunto de materias que configuran una de las modalidades del Bachillerato», pero, ¿por qué no dice que se tienen que aprobar todas las materias? Sobre la Formación Profesional y la autonomía de los centros: buenas intenciones, sin compromisos. Y al abordar la excelencia en educación, habla de esfuerzo, profundización y motivación, tres mínimos tan indispensables que suenan a afirmación optimista. Además, deja la libertad de elección de las familias en el marco de la Administración, por lo que será una libertad condicionada, que somete los conciertos a examen sin garantías.

Son propuestas que evitan pronunciarse sobre los puntos básicos de la educación. Nada sobre la prioridad de los padres para escoger el centro educativo, no sólo la enseñanza religiosa que los poderes públicos deben garantizar; nada sobre la clase de Religión y moral católica; nada sobre EpC; nada sobre... El Pacto deberá recoger, como mimbres básicos, el derecho de los padres a escoger centro para sus hijos y a que éstos reciban formación religiosa y moral de acuerdo con sus convicciones; el derecho de los alumnos a recibir una educación integral; el derecho de los padres a que sus hijos asistan a clase; el deber de los alumnos de estudiar y asistir a clase; el derecho de los titulares a establecer el carácter propio de los centros; y el derecho de los centros privados a suscribir un concierto educativo.



María Rosa de la Cierva y de Hoces, rscj
Miembro del Consejo Escolar del Estado

El problema, la cultura

Es común, entre los católicos, escuchar comentarios de desánimo ante la situación social en la que se desarrolla la acción evangelizadora de la Iglesia. Sobre todo en la política, queda una y otra vez en evidencia la dificultad de encontrar ofertas representativas de las preocupaciones y aspiraciones de los católicos. El Papa ha animado a dejar atrás los lamentos, y a comenzar a promover la presencia de los católicos en la vida pública desde los cimientos



Biblioteca Vaticana

Para Benedicto XVI, la falta de representatividad de los católicos en la vida pública no constituye, ante todo ni sobre todo, un problema político: nos encontramos ante un problema más de fondo, de naturaleza cultural. Desde hace años, asistimos a una brecha cada vez más profunda que separa la cultura dominante de la visión de apertura a la trascendencia que presenta la Iglesia. Se ha difundido una visión materialista y relativista que parece incapaz de comprender un mensaje de salvación metafísico. Y cuando surgen los debates legislativos sobre cuestiones morales o de libertad religiosa, se constata que faltan hombres capaces de dar razones de lo que creen y esperan, a causa de este divorcio entre fe y cultura, que luego se manifiesta en divorcio entre fe y política, entre fe y ciencia, entre fe y economía...

El Papa no sólo ha concentrado la prioridad de su pontificado en ofrecer un magisterio que permita a los creyentes dar razones de su fe, sino que, además, quiere que las instituciones de carácter cultural de la Santa Sede estén a la altura de los

tiempos. Así se comprende la importancia que atribuyó, el 28 de enero, festividad de Santo Tomás de Aquino, al encuentro que mantuvo con los miembros de las Academias Pontificias, con motivo de su XIV Sesión Pública. Cada una de estas Academias cuenta con grandes hombres de cultura en los cinco continentes, pero ¿quién sabe siquiera que existen? Su impacto se reduce a su ámbito de reflexión: les cuesta *hacer* cultura. Algunas de las Academias Pontificias están especializadas en Teología (como las Academias Pontificias de Santo Tomás de Aquino, de Teología, de Arqueología, de la Inmaculada, de Bellas Artes, *Cultorum martyrum*, y la Academia Mariana). Otras de las Academias Pontificias, entre las más prestigiosas del mundo, están dedicadas a las Ciencias, a las Ciencias Sociales, o la Vida.

Al encontrarse con el primer grupo de Academias Pontificias, el Papa quiso continuar con la labor emprendida en su encuentro con artistas del mundo que mantuvo en la Capilla Sixtina, el 21 de noviembre pasado. Su audiencia quiso convertirse en una sacudida para que los intelectuales católicos comprendan mejor la emergencia actual, pues en ocasiones parece que el Titanic se estuviera hundiendo, mientras los intelectuales católicos siguen ocupados en sus propias tareas internas.

Dialogar con el mundo de hoy

Benedicto XVI dijo a los académicos que están llamados «a ofrecer una contribución cualificada, competente y apasionada, para que toda la Iglesia, y en particular la Santa Sede, pueda disponer de ocasiones, de lenguajes y de medios adecuados para dialogar con las culturas contemporáneas y

responder eficazmente a las preguntas y a los desafíos que la interpelan en los diversos ámbitos del saber y de la experiencia humana».

Como ya ha afirmado muchas veces, el Santo Padre reconoció que «la cultura de hoy se resiente fuerte-

mente, tanto de una visión dominada por el relativismo y el subjetivismo, como por métodos y actitudes a veces superficiales e incluso banales, que dañan la seriedad de la investigación y de la reflexión y, en consecuencia, también el diálogo, la comparación y la comunicación interpersonal. Parece, por tanto, urgente y necesario volver a crear las condiciones esenciales de una capacidad real de profundización en el estudio y en la investigación, para que se dialogue racionalmente y se confronte eficazmente sobre las diversas problemáticas, en la perspectiva de un crecimiento común y de una formación que promueva al hombre en su integridad y compleción».

La problemática adquiere una dimensión particular en lo que se refiere a la educación de niños y jóvenes. En repetidas ocasiones, Benedicto XVI ha calificado de *emergencia educativa* la situación cultural que dificulta transmitir a las nuevas generaciones unas convicciones firmes sobre las que puedan construir su vida. Sobre ello volvió también en su discurso a las Academias Pontificias: «A la carencia de puntos de referencia ideales y morales, que penaliza particularmente la convivencia civil y sobre todo la formación de las generaciones jóvenes, debe corresponder una oferta ideal y práctica de valores y de verdades, de razones fuertes de vida y de esperanza, que pueda y deba interesar a todos, sobre todo a los jóvenes», concluyó.

Jesús Colina. Roma

Pobreza cero en Europa

Las 48 Cáritas de Europa han lanzado conjuntamente la campaña *Pobreza cero*, que quiere sensibilizar a los ciudadanos de que éste es un problema que nos debe incumbir a todos. Para dar ejemplo, el Papa visitará una residencia de pobres, el 14 de febrero, y todos los obispos europeos han sido invitados a realizar gestos similares

La campaña fue presentada en el Parlamento europeo el 28 de enero, ante un nutrido grupo de parlamentarios de los diferentes países, periodistas, y representantes de la sociedad civil. La campaña parte de una constatación: la Unión Europea es una de las regiones más ricas del mundo, y sin embargo, el 17% de los europeos carece de los recursos necesarios para cubrir sus necesidades básicas. Se trata de 84 millones de personas, de las cuales 19 millones son menores de edad.

En 2003, el riesgo de pobreza afectaba a 56 millones de personas: por tanto, ha aumentado, en lugar de disminuir, teniendo en cuenta que en las cifras entran los ciudadanos de los países que se han incorporado a la Unión en este espacio de tiempo.

La campaña de Cáritas constituye una de las iniciativas más ambiciosas presentadas en el Año Europeo de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social, convocado para 2010 por la Unión Europea. El Presidente de Cáritas Europa, el padre Erny Gillen, exhortó a los parlamentarios europeos: «Abrid los ojos y ved la pobreza. Abrid los oídos y escuchad la voz de vuestra gente. Abrid vuestro corazón y salid al encuentro de las personas. Abrid vuestra mente y comprended que somos todos personas humanas».

El sacerdote luxemburgués mostró cómo luchar contra la pobreza no constituye la opción adecuada: es imprescindible la prevención, aclaró. No sólo por razones morales, pues la pobreza socava la dignidad de las personas, sino también por razones prácticas, pues la lucha contra la pobreza es ineficaz. Y esa prevención –afirmó el padre Gillen– comienza en la educación. De hecho, como explica la campaña, es necesario difundir la conciencia de que «la exclusión social no es un destino inexorable, sino más bien el efecto de ciertos mecanismos sociales, eco-



Un grupo de voluntarios da de comer a indigentes en una calle de Berlín

nómicos y políticos que todo hombre y todo cristiano tiene el deber de modificar».

Para traducir la campaña en acciones concretas en la vida de los europeos, Cáritas propone firmar una petición popular para el logro de cuatro objetivos para 2015. Se trata de reducir a la mitad el número de menores que viven en familias cuya renta está por debajo del umbral de la pobreza; garantizar a todos un nivel mínimo de protección social; aumentar la oferta de servicios sociales y sanitarios; y hacer descender la desocupación por debajo del 5%, garantizando a todos un trabajo digno. La petición puede firmarse en la página web www.zeropoverty.org

Numerosos eventos marcarán el desarrollo de la campaña *Pobreza cero* –acompañada del eslogan *Actuar ahora*–, desde el

próximo 14 de febrero. Ese día, Benedicto XVI realizará su contribución a la iniciativa visitando la residencia para pobres *Don Luigi Di Liegro*, de Caritas de Roma. Con esta visita, el Santo Padre «intenta encontrarse de manera simbólica con todos los pobres de Europa, arrodillándose ante ellos y dando ejemplo a todos», explica Cáritas. Para la ocasión, los obispos europeos han sido invitados a unirse al gesto del Papa, visitando una obra caritativa de la propia diócesis.

Es la primera vez que se realiza una campaña promovida por Caritas Europa con el compromiso de todas las 48 Caritas presentes en 44 países de Europa, más allá de las que pertenecen a la Unión Europea.

J.C. Roma

Habla el Papa



Francisco de Asís

En la pequeña iglesia de San Damián, en tres ocasiones, el Cristo en la cruz cobró vida, y le dijo: «Ve, Francisco, y repara mi Iglesia en ruinas». San Francisco es llamado a reparar esta pequeña iglesia, pero el estado ruinoso de este edificio es el símbolo de la situación de la Iglesia, con una fe superficial, un clero poco celoso; una destrucción interior que comporta también una descomposición de la unidad, con el nacimiento de movimientos herejes. Con todo, en esta Iglesia en ruinas está en el centro el Crucifijo y habla: llama a la renovación.

Este acontecimiento, sucedido probablemente en 1205, hace pensar en otro similar, sucedido en 1207: el sueño del Papa Inocencio III. Éste vio en sueños que la basílica de San Juan de Letrán, la iglesia madre de todas las iglesias, está derrumbándose y que un religioso pequeño e insignificante la apuntala con sus hombros para que no caiga. Inocencio III era un Papa poderoso, de gran cultura teológica, como también de gran poder político, y sin embargo no es él quien renueva a la Iglesia. Por otra parte, es importante observar que san Francisco no renueva la Iglesia sin o contra el Papa, sino en comunión con él. Las dos realidades van juntas: la Iglesia fundada sobre la sucesión de los Apóstoles, y el carisma nuevo que el Espíritu Santo crea para renovar la Iglesia. Juntos, crece la verdadera renovación. En la vida de los santos no hay contraposición entre carisma profético y carisma de gobierno y, si se crea alguna tensión, éstos saben esperar los tiempos del Espíritu Santo.

Francisco fue un gran santo y un hombre alegre. De hecho, entre la santidad y la alegría subsiste una relación indisoluble. Un escritor francés dijo que en el mundo hay una sola tristeza: la de no ser santos, es decir, la de no estar cerca de Dios. Mirando el testimonio de Francisco, comprendemos que éste es el secreto de la felicidad.

(27-I-10)

Nombres

«Para que las riquezas de la creación sean preservadas, valorizadas y puestas a disposición de todos, como don precioso de Dios a los hombres»: ésta es la intención de **Benedicto XVI** para febrero. Y su intención misionera: «Para que los cristianos puedan alcanzar la plena unidad, testimoniando la paternidad universal de Dios». Hoy, como cada primer jueves de mes, durante el Año Sacerdotal, pueden obtener la indulgencia plenaria quienes recen por las intenciones del Papa, se confiesen, comulguen en misa y ofrezcan oraciones por los sacerdotes y cualquier obra buena cumplida.

Al recibir, el lunes, a los obispos de Inglaterra y Gales, en visita *ad limina*, el Papa habló de su próxima visita al Reino Unido, que se espera para septiembre. «Entre las presiones del secularismo, también existen muchos signos de fe viva», dijo, y citó el «entusiasmo en acoger las reliquias de **santa Teresa**, el interés por la futura beatificación del cardenal **Newman** y la ilusión de los jóvenes que participarán en la Jornada Mundial de la Juventud». Además, el Santo Padre invitó a acoger «con los brazos abiertos» a los anglicanos que se acojan a las disposiciones previstas en la Constitución *Anglicanorum coetibus*: «Si se les da una bienvenida cálida y de corazón abierto, esos grupos serán una bendición para toda la Iglesia», dijo. En el lado negativo, el Papa aludió a proyectos de ley que, con el pretexto de promover la igualdad, amenazan con «imponer limitaciones injustas a la libertad de las comunidades religiosas». Frente a ello, dijo a los obispos: «Seguid insistiendo en vuestro derecho a participar en el debate nacional a través de un diálogo respetuoso con los demás... Al hacerlo, no sólo mantenéis la larga tradición británica de libertad de expresión, sino que estaréis dando voz a las convicciones de muchas personas que carecen de los medios para expresarse: cuando tantos afirman que son cristianos, ¿cómo podría nadie disputar el derecho del Evangelio a ser escuchado?»

El nuevo Patriarca de la Iglesia Ortodoxa Serbia, Su Beatitud **Irinej**, ha invitado al Papa, con motivo de un gran encuentro ecuménico en 2013, por los 1.700 años del Edicto de Milán, de **Constantino**.

Urge un «nuevo estilo de colaboración entre sacerdotes y laicos en los movimientos eclesiales y las nuevas comunidades», afirma el cardenal **Stanislaw Rylko**, Presidente del Consejo Pontificio para los Laicos. Los presbíteros deben evitar la «desconfianza» y las «actitudes paternalistas y autoritarias», y los laicos deben tener «un vivo sentido de pertenencia eclesial», evitando «un excesivo replegamiento en asuntos intraeclesiales a costa de la misión», así como «la peligrosa trampa de cierta mentalidad hostil a la institución eclesial, contagiada por la lógica de la lucha por el poder».

«Los padres tienen derecho a pedir la clase de Religión para sus hijos», escribe, en una reciente Carta pastoral, el cardenal **Martínez Sistach**, arzobispo de Barcelona. Y advierte: «Hoy los niños y adolescentes sufren de un analfabetismo de cultura religiosa, y eso incide en su nivel de cultura general, más bien bajo».

El obispo de Getafe, monseñor **López de Andújar**, ha nombrado al sacerdote don **Carlos Díaz Azarola** nuevo Rector del Seminario, que releva en este ministerio al obispo auxiliar, monseñor **Rafael Zornoza**. La institución cuenta hoy con 57 alumnos, más 10 diáconos, próximos a ordenarse presbíteros.

El arzobispo de Oviedo, monseñor **Sanz Montes**, presenta hoy, a las 20 horas, en el Club de Prensa Asturiana de Oviedo, el libro *Déjame Nacer*, de **Magdalena del Amo** (ed. La Regla de Oro)

Monseñor Quinteiro, obispo de Túc-Vigo

Monseñor Luis Quinteiro Fiuza, hasta ahora obispo de Orense, ha sido nombrado por el Papa obispo de la diócesis de Túc-Vigo, después de aceptar la renuncia de monseñor José Diéguez, titular de la diócesis desde 1996. Monseñor Quinteiro, de 62 años, es originario de Villa de Cruces (Pontevedra) y estudió en el Seminario de Santiago de Compostela y la Pontificia Universidad de Comillas, ordenándose sacerdote en 1971 en Madrid. En 1986 se doctoró en Filosofía en la Universidad Gregoriana de Roma. Entre 1999 y 2002 fue obispo auxiliar de Santiago. En la Conferencia Episcopal, es el promotor del Apostolado del Mar.



Peligros de la llamada píldora del día después

En dos meses, la Plataforma Profesional Farmacéutica ha logrado el apoyo de más de 3.500 farmacéuticos y 24 asociaciones para su manifiesto en contra de la venta sin receta de la llamada *píldora del día después*, abortiva en algunos casos. El manifiesto fue presentado en Barcelona, el pasado viernes, pocos días después de saberse que la Agencia Española del Medicamento, en un informe difundido por *La Razón*, advertiera de los riesgos de la PDD, que puede producir embarazo ectópico (fuera del útero) y tromboembolismo venoso. La Plataforma ha mostrado su preocupación por el fuerte incremento en la venta de este producto.

La reforma sanitaria, un imperativo moral

En una carta dirigida a los congresistas de Estados Unidos, los obispos Presidentes de las Comisiones episcopales para la Vida, para la Justicia y las Migraciones piden que no se detenga la reforma sanitaria, cuestionada tras la derrota del Partido Demócrata en la elección del nuevo senador por Massachusetts. La reforma —subrayan los obispos— permitiría a muchos más americanos acceder a la atención sanitaria. Por tanto, es «un imperativo moral y una prioridad nacional». Al mismo tiempo, los obispos reiteran que, antes de aprobar la reforma, es necesario modificarla para que no se financie el aborto con fondos públicos.

Asilo para una familia de homeschoolers

Un Juzgado del Estado norteamericano de Tennessee ha concedido el asilo político a una familia alemana con cinco hijos. Sus padres los educaban en casa, para evitar que se les inculcara en la escuela una visión del mundo anticristiana. Educar a los hijos en casa no está permitido en Alemania. Los padres pueden ser multados, o incluso perder la custodia.



La familia en la encrucijada

Ayer fue presentado, en el palacio arzobispal de Alcalá de Henares, con su obispo, monseñor Reig Pla, el libro *La familia en la encrucijada*, editado por la Fundación Interfamilias, a través de la editorial Cultura Cristiana, donde se recogen las Actas del Congreso que, con este mismo título, se celebró en la diócesis complutense en octubre de 2008. Presidió el acto el cardenal Rouco, arzobispo de Madrid, el primero de los ponentes del Congreso. El libro recoge las ponencias e intervenciones del Congreso, e incluye dos cuadernillos de fotografías. Contiene también un Anexo sobre el proyecto de Ley del Aborto, a la luz de la antropología, la filosofía y la teología.

Iglesia y nuevas tecnologías

Iglesia y nuevas tecnologías de la comunicación: una nueva oportunidad para la acción pastoral será el tema de la Asamblea de Delegados Diocesanos de Medios de Comunicación Social que, organizada por la Conferencia Episcopal Española, se celebrará en Madrid, del 15 al 17 de febrero, en la Casa de la Iglesia. Esta Asamblea reflexionará sobre las nuevas posibilidades y responsabilidades pastorales y el trabajo eclesial en la Red y compartirá experiencias pastorales. Estará presidida por el obispo Presidente de la Comisión de Medios, monseñor Piris, y será presentada por don José María Gil Tamayo, director del Secretariado de la Comisión.



La búsqueda del Camino

Alumnos de Primaria y Secundaria se iniciarán en todo lo relacionado con el Camino de Santiago dentro del programa *Jacobeo 2010*. *La búsqueda del Camino*, puesto en marcha en el albergue *Las Águedas*, en Murias de Rechivaldo, muy cerca a Astorga (León). En dos intensos días, los chicos conocen el significado y la historia del Camino, y adquieren las nociones básicas sobre su patrimonio artístico. Información: Tel. 987 17 61 96.

Europa debe defender la libertad religiosa

Cada año, 170.000 cristianos pierden la vida y 200 millones son perseguidos por su fe. Lo ha recordado la Comisión de Episcopados de la Comunidad Europea, en un comunicado, en el que celebran que el Parlamento europeo haya aprobado una resolución condenando dos de los ataques más recientes: la muerte de seis cristianos coptos y un policía, el pasado 6 de enero en Egipto, y los ataques contra iglesias en Malasia perpetrados el primer mes de este año. «La Unión Europea –afirma el comunicado– debe venir en ayuda de las minorías religiosas perseguidas hoy en todo el mundo», y del 75% al 85% de las persecuciones afectan a los cristianos. Esta prioridad de la UE –subrayan los obispos– debe traducirse en acciones concretas. También en defensa de los «derechos humanos y educativos» se han pronunciado 27 diputados de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, que han firmado una declaración contra la Sentencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos de Estrasburgo, que obligaba a Italia a retirar los crucifijos de las aulas.

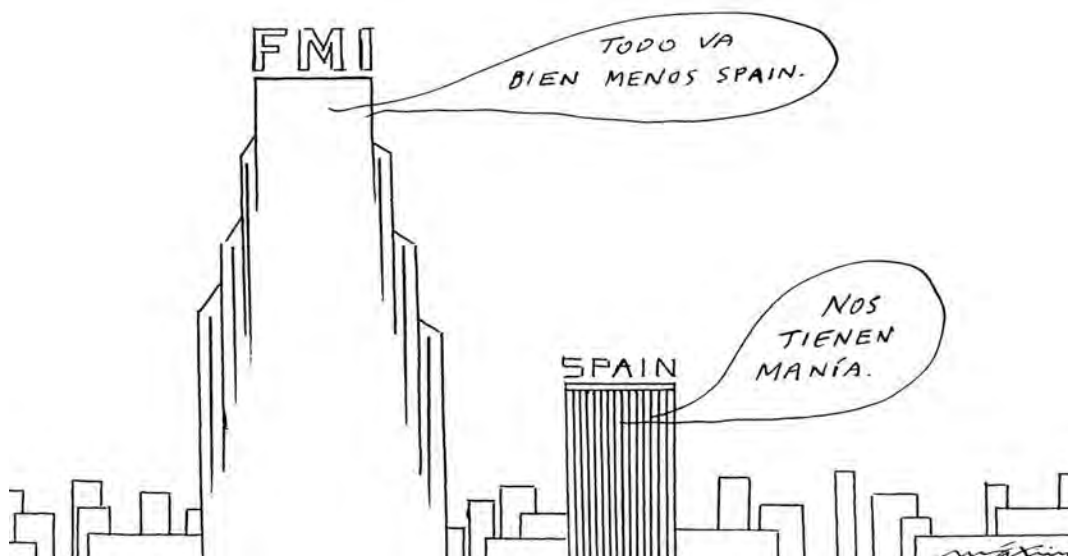


Nuevo arzobispo de Mosul

Tras dos años de sede vacante, la archidiócesis iraquí de Mosul ya tiene nuevo arzobispo. Se trata de monseñor Amil Shamaaoun Nona, quien hasta hace unas semanas era sacerdote de la diócesis de Qosh y que, con 42 años, se ha convertido en el arzobispo más joven de la Iglesia. El pasado 22 de enero, un par de semanas después de su ordenación, tomó posesión en la diócesis, que no tenía pastor desde que su antecesor, monseñor Paulos Faraj Rahho, fuera asesinado. «Mi nueva misión –ha declarado monseñor Nona a Ayuda a la Iglesia Necesitada– es proporcionar esperanza y confianza a los cristianos de Mosul».

El chiste de la semana

Máximo, en ABC



La dirección de la semana

Ayuda a la Iglesia Necesitada, a través de su Red Católica de Radio y Televisión (CRTN en sus siglas en inglés) ha puesto en marcha una página de Internet en inglés llamada *Donde Dios llora. Iluminando el sufrimiento de la Iglesia*. En este sitio se ofrece información sobre todos los países donde los cristianos sufren por su fe. Además, una vez al mes se publicará un reportaje en profundidad sobre algún país en concreto.

<http://www.wherewoodweeps.org>

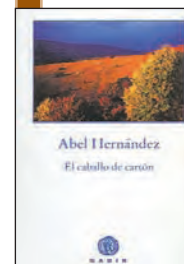
Libros

«Lo mismo que los recuerdos son Lágrimas en la lluvia, los artículos publicados en la prensa son literatura volandera que, apenas entrevista, sucumbe al voraz e igualatorio olvido»: así escribe Juan Manuel de Prada en el Liminar de su nuevo libro *Lágrimas en la lluvia. Cine y literatura*, que publica en Sial/Tribium. Sospecha el autor que los articulistas los



publican «por la misma razón que la mariposa alza el vuelo espléndido de sus alas que mañana mismo se apagarán: porque está en nuestra naturaleza; porque como le decía Ruano a la monja que le cuidaba en el Hospital [mucho de lo que escribe Prada sobre Ruano en estas páginas se le puede aplicar a él mismo]: «Hermana, ¿es que no se da cuenta? Yo soy escritor, como usted es monja. No lo puedo evitar». En estas páginas, Juan Manuel de Prada recoge un espléndido puñado de artículos y reflexiones que originariamente aparecieron en las publicaciones más variopintas, pero sobre todo en ABC y en la XL Semanal. Son páginas dedicadas a los libros y a las películas que, según el autor, «han amueblado mi vida, haciéndola más habitable y, desde luego, han sido mi cobijo, cuando el frío invierno, y también el frío infierno, me arañaban con su angustia». Con su rico y peculiar estilo, Juan Manuel de Prada se supera a sí mismo cuando, por ejemplo, recuerda su niñez y a su abuelo enseñándole a leer. Prada no concibe a un hombre libre deshabitado de libros, o de películas; sería tanto como imaginarlo desposeído de alma; y confiesa paladinamente que toda su vida ha consistido en asomarse a «libros que me explican quién soy y a dónde voy».

Abel Hernández no ha escrito nada mejor que este libro, *El caballo de cartón*, que acaba de editar Gadir, y ha escrito mucho y bueno; y es probable que nunca vuelva a escribir algo mejor que estas 180 páginas, con su glosario incluido de las viejas y queridas palabras del pueblo, que se van perdiendo. ¡Qué película haría Fellini con este *Amarcord* de Abel, o



Tornatore, o Garci, si quisiera. Estas deliciosas páginas en las que Abel Hernández regresa a su soriano Sarnago natal, pueblo hoy deshabitado de las Tierras Altas de Soria, demuestran que se es de donde se pasó la infancia, de donde uno fue niño, por mucho jardín madrileño que se tenga. «El agua que pasa por debajo del puente no vuelve», escribe. Sarnago es, para Abel Hernández, «el mundo al que regreso siempre, si es que alguna vez me he marchado del todo». Ilustran sus páginas preciosas ilustraciones de Cristina Ortiz.

M.A.V.

Entregados los Premios ¡Bravo! 2009

Una edición de los ¡Bravo! muy especial

Ha sido una edición muy especial para nuestro semanario. El premio ¡Bravo! 2009, en su categoría de Prensa, ha recaído en esta ocasión sobre *Alfa y Omega*, y lo ha compartido con comunicadores y artistas de la talla de don José María Javierre, doña Inma Shara, *Radio 5 Todo Noticias*, el programa *Madrid Opina* de *Telemadrid*; el programa *Pantalla Grande*, de *Popular TV*; la campaña publicitaria *Metro de Madrid*, el portal de Internet *www.clerus.org*, y la Delegación de Medios de Comunicación de la diócesis de Córdoba



La sala se encontraba abarrotada de periodistas y caras conocidas. Era la entrega de los Premios ¡Bravo!, que la Conferencia Episcopal Española concede anualmente para los medios de comunicación, en diversas categorías. El pasado miércoles 27 de enero, tuvo lugar el acto de la entrega de estos premios, presidido por monseñor Joan Piris Frígola, obispo de Lérida y Presidente de la Comisión episcopal de Medios de Comunicación Social. Resultaba ser una edición muy especial para esta casa, que recibió el Premio ¡Bravo! en la categoría de Prensa.

En el transcurso del acto, hubo varias menciones a dos personajes que, si bien ya no están entre nosotros, dejaron claro que su presencia no conoce el transcurso del tiempo. Esas dos personas eran el periodista Manuel Lozano Garrido, conocido como *Lolo*, que muy probablemente será beatificado en este año 2010, y que recibió el primer Premio ¡Bravo! de Prensa, en el año 1971; y al sacerdote y periodista don José María Javierre, Premio ¡Bravo! especial de este año, y que falleció el pasado 17 de diciembre.

En su discurso, monseñor Joan Piris afirmó que «los medios de comunica-

ción, por el gran influjo que ejercen en el plano psicológico, social y cultural, están llamados a servir a la dignidad humana y al bien común». Por esto, la Igle-

Foto de familia
de los premiados

sia «ha querido aunar la causa común que ella misma y la comunicación social comparten: el ser humano y la defensa de su dignidad; y premiar a quienes, con su trabajo o con su trayectoria de vida, tratan de hacer posible este empeño».

Tras la entrega de premios, el director de *Alfa y Omega*, don Miguel Ángel Velasco, pronunció unas palabras de agradecimiento. En ellas, tuvo un recuerdo, también, para el fallecido José María Javierre, así como para todos los premiados. Al mencionar *Alfa y Omega*, recordó que, en la primera portada de este semanario «campeaba la pregunta clave *Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?* A esa pregunta radical tratamos de responder desde *Alfa y Omega*, semana tras semana, desde hace ya 675 números. Son muchos los millones de lectores, en España, y también en todo el mundo de habla castellana, a través de Internet, a los que intentamos hacer llegar el esplendor de la Verdad. Queremos contar la Iglesia al mundo, y el mundo a la Iglesia». También manifestó: «Queremos servir a la gente que piensa en el bien común y que ese pensar suyo, y nuestro, se haga vida de cada día».

A. Llamas Palacios

Los otros Premios ¡Bravo! 2009

Premio Especial: al sacerdote operario diocesano, escritor y periodista don José María Javierre Ortas, por su vida entregada a la divulgación de la Buena Noticia, tanto en sus libros, especialmente dedicados a las biografías de santos, como en sus numerosas participaciones en medios de comunicación.

Premio de Radio: a *Radio 5 Todo Noticias*, en el 15º aniversario de su creación, por su especial dedicación y aportación a la actividad informativa radiofónica como servicio público imprescindible.

Premio de Televisión: al programa semanal *Madrid opina*, de *Telemadrid*, por ser un espacio de debate que combina información, opinión y análisis, dirigido con rigor y sobriedad por don Ernesto Sáenz de Buroaga.

Premio de Cine: al programa *Pantalla Grande* de *Popular TV*, presentado por José Jerónimo Martín y Juan Orellana, por haberse convertido en uno de los pocos programas que, en un formato atractivo, presenta la actualidad cinematográfica y el análisis, erudito y divulgativo, de las películas que interesan al espectador.

Premio de Música: a la directora de orquesta Inma Shara, una de las pocas mujeres –y única en España– que desempeña al más alto nivel esta disciplina, por su temprana y brillante carrera, que la ha llevado a dirigir a las más prestigiosas orquestas del mundo y a actuar ante el Papa Benedicto XVI.

Premio de Publicidad: a la campaña *Metro de Madrid*, por el anuncio *Madriñeros* (agencia McCann Erickson), protagonizado por una mujer de parto, ayudada con entusiasmo por diversos usuarios del Metro.

Premio de Nuevas Tecnologías: a *www.clerus.org*, portal de la Congregación del Clero, por su trabajo al servicio de la Palabra de Dios y su interpretación a la luz de la Tradición y del Magisterio.

Premio al Trabajo Diocesano en Medios de Comunicación: a la Delegación de Medios de Comunicación de la diócesis de Córdoba, por su trabajo, constantemente mejorado en los últimos años.

Discurso del Papa al Tribunal de la Rota Romana, sobre la concesión de nulidades:

No hay caridad sin justicia

En la Iglesia, no existe el divorcio; sólo, muy excepcionalmente, casos en los que el matrimonio es nulo, porque se contrajo sin que concurrieran los mínimos requisitos indispensables... Un año más, al recibir a los miembros del Tribunal de la Rota, el supremo tribunal eclesiástico en materia matrimonial, el Papa ha recordado que la indisolubilidad del matrimonio es siempre el punto de partida para la Iglesia



También en nombre de una malentendida caridad se cometen atropellos. El argumento es, en apariencia, consistente: «El sábado ha sido hecho para el hombre...» O bien: «Mujer, ¿nadie te ha condenado?» Pero se olvida que Jesús nunca animó a la adúltera a seguir pecando, y que si fue benévolo con respecto a algunos formalismos de la época, fue para que los rigorismos no desvirtuaran lo esencial.

Una problemática en la vida de la Iglesia, en particular, es hoy especialmente sensible a este tipo de confusiones: la situación de las personas divorciadas y vueltas a casar, grupo cada vez más numeroso. «Algunos consideran que la caridad pastoral podría justificar cualquier paso hacia la declaración de la nulidad del vínculo matrimonial para salir al encuentro de estas personas», dijo el Papa a los miembros del Tribunal de la Rota. Frente a esa tendencia, una vez más, Benedicto XVI insiste en que «la justicia es inseparable de la caridad», porque «la caridad sin justicia no es tal, sino una falsificación». Del mismo modo, no cabe subestimar el Derecho Canónico, «como si fuese un mero instrumento técnico al servicio de cualquier interés subjetivo», ni el juez que debe decidir en un caso de nulidad debe ceder a la tentación, «cuando la injusticia parece el camino más fácil a seguir, en cuanto que implica la condescendencia a los deseos y las expectativas de las partes, o también a los condicionamientos del ambiente social».

La cuestión central es ésta: «El bien altísimo de la readmisión a la comunión

El Papa, el pasado viernes, se dirige a los miembros del Tribunal de la Rota Romana

eucarística exige considerar el auténtico bien de las personas, inseparable de la verdad de su situación canónica. Sería un bien ficticio, y una grave falta de justicia y de amor, allanarles el cami-

no hacia la recepción de los sacramentos, con el peligro de hacerles vivir en contraste objetivo con la verdad de su propia condición personal».

Ahora bien, «la caridad excede a la justicia», y por ello, quienes, por su responsabilidad, deciden en medio de estas dolorosas situaciones, no deben «olvidar que se está siempre ante personas marcadas por problemas y por sufrimientos». Hay que proceder con «delicadeza y solicitud», y «es importante trabajar activamente cada vez que se entrevea una esperanza de éxito, para alentar a los cónyuges a convalidar eventualmente el matrimonio».

Y en todo caso, ante las siempre presentes dificultades, no es lícito animar a que se tomen atajos. Si en 2009, el Papa alertó del «peligro de caer en un pesimismo antropológico que, a la luz de la situación cultural actual, considera casi imposible casarse», un año más tarde, reitera que la validez de todo matrimonio es siempre la hipótesis de partida. «En caso de duda, se debe considerar válido, mientras no se pruebe lo contrario».

Ricardo Benjumea

Justicia, caridad y verdad

Desde el pontificado de Pío XII, la inauguración del año judicial viene siendo aprovechada por los Romanos Pontífices para reflexionar a propósito de los criterios que deben conformar la actividad del Tribunal de la Rota romana, al que la *Pastor Bonus* le encomienda velar por la unidad de la jurisprudencia y servir de ayuda para los tribunales inferiores. Aunque tienen el formato de discurso, no se trata de simples diatribas jurídicas, ni de meras recomendaciones, sino de verdaderas pautas de actuación.

En el discurso de este año, Benedicto XVI se centra en la relación que existe entre el quehacer forense canónico y la justicia, la caridad y la verdad. El punto de partida es la encíclica *Caritas in veritate*, especialmente el n. 6. Como el propio Santo Padre afirma, las reflexiones de la encíclica no se circunscriben únicamente al ámbito de la doctrina social de la Iglesia, sino que iluminan otros ámbitos.

Con este propósito, y desde un planteamiento de teoría fundamental, pero también de praxis concreta, el Papa fija unos criterios que deben estar presentes en todos los «operadores del Derecho», especialmente cuando existe el peligro de dejarse empatizar por el contexto sociocultural que tiende a sustituir la búsqueda de la verdad, y la consideración del valor de la misma, por *soluciones* pseudopastorales, en las que se advierte la pretensión de conseguir la nulidad del vínculo conyugal a toda costa, ello con el fin de superar cualquier obstáculo que impida la recepción de los sacramentos de la Penitencia y la Eucaristía.

En este sentido, y frente a quienes invocan la caridad pastoral para justificar cualquier paso hacia la declaración de nulidad de aquellos que se encuentran en situación matrimonial *irregular*, el Papa repite en varias ocasiones la necesidad de confrontar la caridad pastoral, con la justicia y la verdad.

A modo de *flash*, los puntos principales son los siguientes: 1º El ministerio de los jueces es esencialmente «obra de justicia»; 2º Desde la demanda a la Sentencia, el proceso canónico tiene un carácter instrumental respecto de la justicia y la verdad; 3º Los «operadores del Derecho» deben ejercitar las virtudes humanas y cristianas, especialmente la prudencia, la justicia y la fortaleza; 4º La caridad debe comprender la justicia, y ésta es inseparable de la caridad, también en la administración de justicia; 5º La justicia y la caridad postulan el amor a la verdad; 6º Hay que seguir afirmando que el matrimonio goza del *favor iuris* (canon 1060).

Carlos M. Morán Bustos

Decano de la Rota de la Nunciatura en España

El martirio de las cosas sagradas durante la Segunda República



El prólogo de la muerte

El cuestionamiento de los símbolos religiosos en el ámbito público no es nuevo. Durante la Segunda República, se inició una persecución religiosa en la que se dio con violencia el *martirio de las cosas sagradas*



Si se preguntara en la calle por la fecha en que comenzó la Guerra Civil en España, la mayor parte de la gente respondería: *en 1936*. Y si se preguntara por el año en que comenzó la persecución religiosa, no muchos sabrían a qué se refiere la pregunta; y los que se atrevieran a responder darían la respuesta anterior: *La persecución religiosa habría comenzado también en julio de 1936, como consecuencia natural de la guerra*.

Sin embargo, un nuevo libro ha venido a dar más luz sobre el fenómeno de la persecución religiosa que sufrió la Iglesia en España ya desde 1931, cuando se proclamó la Segunda República. Se trata de *Destrucción del patrimonio religioso en la II República* (ed. BAC), del historiador José Ramón Hernández Figueiredo, y está centrado especialmente en el estudio del denominado *martirio de las cosas sagradas*.

En 1931, al proclamarse la Segunda República —de manera sorprendente, como consecuencia de unas elecciones municipales—, comenzó en España una verdadera persecución contra la Iglesia católica. Al martirio de las personas —se calcula que la cifra de los que sufrieron el martirio en estos años es de 38— se unió también —y éste es el objeto del libro— la persecución contra los objetos de culto. Afirma don José Ramón Hernández que, «en el estudio de la Iglesia católica de los años 30, se advierte la im-

portancia del anticlericalismo extremo que procura la descristianización de España, y que siempre se ha manifestado en formas de actuación muy diferentes, desde la propaganda de las ideas hasta la violencia contra las personas y las cosas sagradas». Ahora bien, el autor del libro sostiene que «siempre ha habido un detonador que desataba los ataques anticlericales: el disgusto que provocaba el avance del espíritu cristiano, o la recuperación espectacular de una Iglesia que era capaz de influir en las conductas y contradecir a ideologías totalizantes o simplemente opuestas a la dignidad humana».

Un silencio injusto

Como primeros pasos de su programa laicista, el nuevo régimen sacó adelante medidas como la disolución de la Compañía de Jesús, la secularización de los cementerios, la retirada del crucifijo de las escuelas y la supresión de la asignatura de Religión. En aquellos años, el escritor Miguel de Unamuno escribía: «La presencia del crucifijo en las escuelas no ofende a ningún sentimiento, y el quitarlo ofende al sentimiento popular, hasta al de los que carecen de creencias confesionales. ¿Qué se va a poner donde estaba el Cristo agonizante? ¿Una hoz y un martillo? ¿Un compás y una escuadra? ¿Qué otro emblema confesional? Porque hay que decir-

Arrastrando imágenes sagradas por la Gran Vía de Madrid. A la izquierda, burlas sacrílegas de milicianos republicanos

lo claro: esta campaña es de origen confesional. Claro que de confesión anticatólica y anticristiana. Porque lo de la neutralidad es una engañifa».

Lo que se decidía desde el Parlamento iba acompañado de violencia a pie de calle. Don José Ramón Hernández señala tres fechas decisivas en las que el odio a la fe católica se recrudeció: mayo de 1931, octubre de 1934 y la primavera de 1936. Así, y también a lo largo de los cinco años que duró la Segunda República, se quemaron iglesias, se destruyeron conventos, se acumularon en la calle objetos litúrgicos a los que se prendió fuego, se profanaron tumbas de religiosos y mojas, se desfiguraron las imágenes sagradas...

Las fuentes documentales en las que se ha basado el autor del libro son las del Archivo Secreto Vaticano: «Las fuentes —reconoce don José Ramón— son sinceramente realistas y enormemente humanas, y reflejan la vivencia fiel de aquellos acontecimientos en circunstancias enormemente adversas y hostiles. Esto no priva de la necesidad de perdonar y reconciliarse, lo que no está reñido con la verdad histórica. Sería injusto si desde la misma Iglesia calláramos los resultados de una investigación objetivamente histórica».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Arzobispo Angelo Amato, Prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos:

La santidad, una provocación

El arzobispo Amato acaba de visitar Madrid, para la celebración de la festividad de Santo Tomás de Aquino en la Facultad de Teología *San Dámaso*. España es últimamente un destino muy habitual en su agenda. «¡Hay demasiados santos españoles!», bromea



Los auténticos reformadores de la Iglesia son los santos, suele repetir el Papa. Pero a veces pensamos sólo en los grandes santos del pasado, olvidando que los tenemos hoy tal vez en número mayor que en casi cualquier otra época de la Historia. ¿Cómo se manifiesta hoy la santidad?

Los santos tienen una cara vuelta hacia Dios, de quien reciben la gracia para su propia santificación. Pero esta santidad personal tiene un segundo rostro vuelto hacia la Humanidad. Santo Tomás, san Ignacio de Loyola, santa Teresa de Ávila, san Juan de Dios... son grandes místicos, y grandes benefactores de la Humanidad, en el sentido de que su experiencia de Dios ha creado en su corazón una fuente de caridad hacia el prójimo. Han fundado casas de acogida, centros de enseñanza, han inventado la universidad... En Granada, san Juan de Dios fundó propiamente el hospital moderno... Los santos están inmersos en lo social porque están inmersos en Dios.

¿Qué puede decir de España y de sus nuevos santos?

¡Hay demasiados santos españoles! [ríe] ¡Es lo que se dice a veces en la Congregación! Por ejemplo, el año pasado en octubre tuvo lugar la canonización del Hermano Rafael, un joven arquitecto que encontró en la oración su expresión y su vocación, y que ha hecho mucho bien con sus escritos. Podemos men-

El arzobispo Amato, durante su conferencia en la Facultad de Teología *San Dámaso*

cionar también la beatificación de Josep Samsó i Elías, sacerdote, hombre culto y gran benefactor de su pueblo... Es un testimonio del Evangelio impresionante en tiempos de persecución y durante la Guerra Civil.

Gracias a Dios, los santos siguen existiendo en España. Está próxima la beatificación del Beato Leopoldo de Alpandire, en Granada. En Valladolid, se espera la beatificación del padre Hoyos. En Linares, diócesis de Jaén, la de Lolo, un joven laico brillante que tuvo una enfermedad que no detuvo su apostolado de la pluma y que fue un gran periodista.

Al santo y al Beato, normalmente, se les reconoce por su intercesión para un milagro, que la Iglesia sólo reconoce cuando no hay margen de duda. Curiosamente, cierta mentalidad cientificista, que tanto gusta de crear polémicas con la Iglesia, guarda silencio. ¿Son los milagros una provocación?

La santidad es ya una provocación en sí misma. El milagro es una provocación en todos los tiempos. Jesús hizo milagros, y algunas personas creyeron y otras no. Un famoso enciclopedista francés dijo: «Yo creería en los milagros si una mano amputada se recuperara». ¡Y tenemos el milagro de Calanda, en el tiempo de la Inquisición, que era muy severa con los falsos misticismos y milagros! En la Iglesia, el mila-

gro nunca ha sido recibido con aplausos. Este hecho de un joven al que primero le falta media pierna y, dos años después, le crece la pierna es un milagro que habría podido convertir a Voltaire. Y el obispo sintió tal pavor que llamó rápidamente al notario y a los testigos...

El milagro es una provocación que nos demuestra la presencia de Dios. La gente sencilla reza a los santos y obtiene el milagro. Ésta es la realidad.

¿Qué valoración puede hacer del traslado de las beatificaciones a las diócesis, introducido por Benedicto XVI?

Después de estos años de experiencia, vemos que estas beatificaciones tienen un aspecto pastoral extraordinariamente positivo. A Roma quizá irían unos pocos de miles de personas. En cambio, durante la preparación de la beatificación en la diócesis, toda la comunidad local comienza a conocer a la persona y se maravilla de su vida heroica. Por ejemplo, el 7 de junio del año pasado, celebramos en Antananarivo, capital de Madagascar, la beatificación de Rafael Rafiringa, un gran personaje nacional. Estuvo presente casi la nación entera: 250 mil personas, con los dos Presidentes enfrentados. Les dijimos: «No habrá beatificación si proseguís con la guerra». La beatificación los apaciguó y asistieron ambos... En suma, estas beatificaciones tienen interés y un objetivo pastoral. La pastoral de la santidad debe estar incluida en una diócesis junto con la pastoral de la vocación, la pastoral de la caridad con el prójimo, la pastoral de la cultura, la catequesis...

¿Puede decirse que el siglo XX ha sido el de los Papas santos, comparable a los tiempos de los primeros cristianos?

En los primeros siglos, todos los Papas fueron santos. Después se produjo una especie de *desaparición* de la santidad, a excepción de algún caso, como Gregorio VII, o Pío V. En cambio, a partir de Pío IX hasta hoy, los Papas han vuelto a esta senda. ¿Por qué a partir de entonces? En 1870, el Papado perdió el Estado pontificio, pero, curiosamente, estos Papas sin poder temporal añadieron a su ministerio una especie de poder espiritual, su propia santidad. Tenemos a los Beatos Pío IX y Juan XXIII, a san Pío X, las causas de León XIII, Benedicto XV y Pío XI; está el Papa Pacelli, Pío XII, y Juan Pablo II... Y también Juan Pablo I: su causa lleva buen ritmo... En cierto modo, estos Papas no sólo hablan, sino que testimonian la fidelidad al Evangelio a través de su vida.

Cine: *Invictus*, de Clint Eastwood

¿El Capra del siglo XXI?

Después del clamoroso éxito de *Gran Torino*, donde el actor y cineasta Clint Eastwood se despedía de su carrera como intérprete, vuelve a la pantalla sólo como director, afrontando un simpático episodio de la vida del Presidente sudafricano Nelson Mandela. El guión, de Anthony Peckham, se basa en el libro de John Carlin *El factor humano*. Para llevar a cabo el film, Eastwood ha contado con la interpretación de Morgan Freeman, que consigue uno de los mejores trabajos de su brillante carrera, y con la de Matt Damon, también excelente



Un modelo de político

Harina de otro costal es la polémica surgida del artículo que el propio Clint Eastwood ha publicado sobre la película, en la que define a Mandela como una especie de Jesucristo, hablando de su carisma personal. En la película, el director no trata de presentar a un Mandela idealizado, y muestra algunas de sus contradicciones personales, como cuando el escolta le pregunta por su familia y queda claro que tiene una herida abierta por su separación. Ciertamente, muestra un hombre de gran nobleza, y el film deja ver la fascinación de Eastwood por él, pero no se puede hablar de un intento de crear un santo laico, en el sentido de otras realizaciones cinematográficas, como *Ágora*, sin ir más lejos. Además, lo más interesante de film es que propone una manera de entender la política muy acorde con la doctrina social de la Iglesia, concibiéndola como servicio al hombre concreto y como búsqueda del bien común. Mandela aparece como un gran hombre de Estado, que entiende su misión con perspectiva histórica, renunciando a los ajustes de cuentas que parecerían justos a muchos, para contribuir a la construcción de una nación para todos, negros y blancos. Otro aspecto interesante del dibujo que hacen Eastwood-Mandela de la política es la creatividad: la necesidad de ser creativos a la hora de afrontar problemas políticos aparentemente irresolubles.

En definitiva, sin pretender llevar a Mandela a un estado de santidad ejemplar, *Invictus* es una película familiar grata, positiva, constructiva y muy educativa para los jóvenes. En un mundo que valora el éxito a cualquier precio, *Invictus* propone un tipo de vida en el que en el centro siempre está la persona. ¿Será Eastwood el Capra del siglo XXI?

Juan Orellana

La trama de *Invictus* gira en torno al mundial de rugby de 1995, que se celebró en Sudáfrica. El equipo nacional no tenía ninguna posibilidad, pero el recién elegido Presidente Mandela se da cuenta de que sería muy bueno para la situación interna del país que el equipo obtuviera buenos resultados. Sin embargo, hay un inconveniente: ese equipo ha sido tradicionalmente símbolo blanco del *apartheid*. Precisamente por este motivo, la Comisión Sudafricana de Deportes quería disolver la selección nacional de rugby, los llamados *springboks*. Mandela lo impedirá y tendrá que creer firmemente en el poder del per-

dón y de la reconciliación para apoyar públicamente al equipo, contra la opinión de sus seguidores.

Invictus, siendo buena, queda muy por debajo de *Gran Torino*, a causa del guión. Es como si se hubiera rodado la primera versión del mismo, dando un resultado demasiado obvio, excesivamente didáctico y, en ocasiones, elemental. Aun así, agrada el sabor *capriano* de la película, su antropología positiva y la cada vez más elocuente defensa de Eastwood de la religiosidad cristiana. En este sentido, son muy significativas las letras de las canciones que se escuchan en el film.

Dos fotogramas de la película

LIBROS

Punto de vista

Los plurales colores de la esperanza

Título: *Cristo, la esperanza fiable. Actas del X Congreso Católicos y vida pública*

Autor: AA. VV.

Editorial: CEU Ediciones



No son pocos los problemas a los que se enfrenta el catolicismo social en España. Unos, internos; otros, externos. Quizá los que más deben preocupar a la conciencia católica son los problemas internos, que están ligados al fenómeno de la secularización, que no está alejada de una ausencia de autocritica sobre lo que ha pasado en los años posteriores al Concilio Vaticano II. La dimensión externa se ha fortalecido por la circunstancia vital que están imponiendo las políticas laicistas del Gobierno de Zapatero que, nos guste o no, representa el paradigma de un proyecto destructivo de la antropología cristiana y de una consciente y consentida modificación del mapa de las creencias y valores, especialmente en las nuevas generaciones. La embestida relativista es sinfónica, ¿lo es la respuesta social cristiana?

El catolicismo *social*, que no es catolicismo *sociológico*, ni catolicismo *intraclerical*, se está configurando como una corriente que provoca una serie de movimientos internos que no deben obviarse. No es el embiste externo lo que une al catolicismo social, ni una ideología, ni una cosmovisión, con la que contrarrestar la tormenta. Es el encuentro con *Cristo, la esperanza fiable*, la única esperanza fiable, el que hará posible la unidad de oración, celebración, pensamiento y acción. Para dar una respuesta, más allá de los conflictos internos dentro de ese catolicismo social, que se manifiestan, en no pocas ocasiones, en las pretensiones estériles dentro de las realidades sociales y eclesiales, la Asociación

Católica de Propagandistas, y su Fundación CEU, sigue abriendo sus puertas para convertir el Congreso *Católicos y vida pública* en un momento de verdad y de vida en común. Como cada año, durante el Congreso en curso se entregan las Actas del anterior; en esta ocasión, las del celebrado en el 2008, que hace el número diez. A partir de ahora, los dos tradicionales volúmenes de ponencias, mesas redondas y comunicaciones, darán el salto a la edición impresa sintetizada, junto con la digital.

Una de las características del contenido de este Congreso, que podría ser evocado tanto por los nombres de los ponentes –cardenal Cañizares, monseñor Juan Antonio Martínez Camino, Jude P. Doherty, Vittorio Sozzi, Juan Manuel de Prada, cardenal Rouco Varela, Alfredo Dagnino, entre otros–, como por los temas abordados –*¿En qué consiste nuestra esperanza?*; *Un mundo entre el nihilismo y la esperanza*; *Quien tiene esperanza, vive de otra manera*; *La gran esperanza, yo soy definitivamente amado*; y *La esperanza debe llegar a todos*–, es que su contenido no ha perdido ni un ápice de vigencia. Es posible que a la Iglesia católica en España, en su dimensión social, le falte articulación. No son las opiniones de unos y otros las que generan comunión. Son los hechos. Las opiniones dividen, confrontan. Nunca la Iglesia se construyó sobre la opinión, y, paradójicamente, vivimos en la Iglesia de la opinión, y de la opinión expresada como si fuera un dardo dialéctico a quien corresponda. La lectura pausada de las Actas de este Congreso, que contó con representantes de los nuevos movimientos y realidades de Iglesia, son un aliciente para que sigamos construyendo la casa común en la que Cristo sea el centro de nuestra esperanza.

No se trata de relanzar el protagonismo de grupos, movimientos o realidades de Iglesia. Se trata de la necesaria unidad en la confesión de la fe común; se trata de diseñar un mosaico con los plurales colores de la vida, que siempre son los colores de la esperanza. Las Actas del X Congreso no sólo son testimonio y testamento para la historia de la Iglesia en España; son un modelo de un espíritu común que pretende ofrecer una respuesta adecuada a las inquietudes del hombre contemporáneo, sobre todo en lo que a la fe, a la esperanza y a la caridad se refiere.

El Presidente del Consejo Pontificio para los Laicos, el cardenal Stanislaw Rylko, intervino hace unos días en el V Coloquio de Roma organizado por la Comunidad del Emmanuel y el Instituto Universitario Pierre Goursat (IUPG), en colaboración con el Instituto Pontificio *Redemptor hominis*. En su intervención, dijo algo que está en la partitura de los Congresos *Católicos y vida pública*. Sus palabras nos ayudarán a comprender y potenciar este esfuerzo: «A los cristianos cansados y desanimados y a tantas comunidades cristianas demasiado autoreferenciales y replegadas sobre sí mismas, los movimientos lanzan el desafío de una Iglesia valientemente proyectada hacia nuevas fronteras de evangelización».

José Francisco Serrano Oceja

Acuerdos escolares

El Ministerio de Educación y Ciencia ha presentado sus propuestas para un *Pacto social y político por la educación*. Pero en realidad podríamos llamarlos meros Acuerdos Escolares (o por la *Instrucción*), acuerdos parciales, de diversa importancia, sin trabazón sistemática, por más que algunos de ellos, si se adoptan, resultarán sin duda beneficiosos. Entre las propuestas ministeriales, muchas recogen lugares comunes, las hay puramente retóricas, otras son repetitivas, en algunos casos aceptan ideas de la Oposición y corrigen algunos errores o suavizan algunos de los dogmas pedagógicos que lastran el sistema educativo español en su actual configuración, impuesta desde 1990 hasta hoy por los Gobiernos socialistas... Ese sistema ha fracasado: así lo entiende una opinión social generalizada tan sólida como una convicción. La mayoría ve ese fracaso fundamentalmente en los malos resultados académicos atestiguados por numerosos estudios nacionales e internacionales. Esto explica también que, para la mayoría, preocupada más por lo instructivo que por lo formativo, el *Pacto por la educación* debe tener como finalidad principal la mejora de esos resultados. Y en la medida en que se orienten a ese objetivo, las propuestas ministeriales pueden contar con una inicial positiva acogida social. Por otra parte, a las Comunidades Autónomas, cuyas competencias se respetan, y a los llamados agentes sociales, esos acuerdos les ofrecerían una ocasión privilegiada para obtener nuevas líneas de financiación. También, pues, por este lado, la oferta puede contar con vientos favorables...

Es, por eso, fundamental insistir en que lo propuesto por el Ministerio no es un *Pacto educativo*. ¿No habrá políticos que se resistan a aceptarlo como tal? No puede haber pacto educativo mientras no lo haya para respetar y asegurar el ejercicio de la libertades constitucionales (ideológica, religiosa, de pensamiento, de expresión, educativa, lingüístico-educativa, etc.) en todos los ámbitos que constituyen por definición el campo específico para el ejercicio de esas libertades y, por tanto, en el sistema educativo. No puede haber pacto educativo mientras las normas permitan a quienes ejercen el poder político imponer su particular opción en ese ámbito, por ejemplo, en la formación moral, en lugar de respetar y hacer que puedan desarrollarse las diversas opciones adoptadas en cada caso por los ciudadanos, en el ejercicio de sus libertades. Más concretamente todavía: no es posible un pacto educativo si, por ejemplo, se mantiene la actual *Educación para la ciudadanía* y no se le extirpan ya a la ley del aborto las antidemocráticas previsiones educativas que contiene en cuanto manifiestamente contrarias a las libertades constitucionales antes dichas... ¿Tan difícil es entender esto?

Teófilo González Vila

Gentes



Francisco Rodríguez Adrados,
Académico de la Lengua

La democracia debe sostenerse en un acuerdo, que es la Constitución, y debe respetarse. Si no, se abre paso a muchas cosas. En España falta el sentido de que esto es un país, que hay una Constitución y una regulación esencial.



Pío Moa,
historiador

La frivolidad con que los políticos, de derecha y de izquierda, tratan la cuestión del aborto, refleja la triple corrupción –intelectual, económica y sexual– que estraga nuestra sociedad.



Gloria Lago,
Presidenta *Galicia bilingüe*

El borrador del Decreto sobre el uso del gallego en la enseñanza, que el Presidente de la Xunta ha presentado, no cumple con las promesas adquiridas antes de las elecciones. El próximo curso, los padres no podremos expresarnos respecto a la lengua que queremos para nuestros hijos, y continuaremos sin libertad de elegir.

Literatura

Las palabras del regreso de María Zambrano

El 28 de enero del año 1939, dos hermanas po-
Equito agraciadas, de ojitos tristes y nariz afilada, iban en silencio en su coche, salían de España con tres perras en el bolsillo. En el camino, se encontraron con Antonio Machado, que caminaba apoyado en su madre. Una de ellas les suplicó que, por favor, subieran al coche, pero el poeta se negó, que su paso era el paso de los vencidos, y como vencido quería salir de España. Entonces, una de las hermanas, María Zambrano, bajó del coche y cruzó a pie la frontera junto a su amigo. Poco después, moriría el sevillano en Colliure, pero a María le quedaba mucha tierra baldía por delante. «Al salir de España, había un hombre que me precedía, llevaba a la espalda un cordero»: esta imagen, apuntada en el libro *Las palabras del regreso*, que Cátedra acaba de editar, reflejan con

exactitud el alma de la filósofa, una mujer de profunda fe cristiana dispuesta a vivir una experiencia de desarraigo. Toda su filosofía se basa en hacer crecer a la razón, alimentarla cumplidamente hasta colocarla en posición de creyente ante Dios. Pero la razón enloquecida, llena de la soberbia del niño caprichoso, emborrona la vida. Por eso, funda el concepto de *razón poética*, la única que se encuentra con la verdad del hombre. Para María, el drama de la cultura moderna es la falta de contacto entre la verdad de la razón y la vida.

Las palabras del regreso son una colección de artículos que publicara, en *Diario 16*, una vez que volvió a Madrid, tras el exilio. Muchos de los textos parecen sacados del periódico de ayer mismo: «El estado de paz es un estado ambiguo y peligroso. Estado de paz verdadera no habrá hasta

que surja una moral vigente y efectiva a la paz encaminada, hasta que la paz no sea una vocación, una pasión, una fe que inspire e ilumine. Y ciertamente que fundamentos religiosos y morales no le faltan a nuestra cultura de Occidente».

Cuando volvió a Madrid, yo era un chaval de dieciocho años, y no sé por qué carambola tuve la suerte de asistir a una fiesta de bienvenida, en su propia casa, con catorce intelectuales. Allí estaba Amancio Prada con su zampoña y el poeta García Calvo. María apenas veía. Hablamos de música y de la creación, y de que el hombre no es un producto. He vuelto a leer algo así en el libro: «El hombre ha sido creado, no producido». *Las palabras del regreso* es libro de bolígrafo en mano.

Javier Alonso Sandoica



PROGRAMACIÓN POPULAR TELEVISIÓN MADRID (del 4 al 10 de febrero de 2010)

(Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28)



A DIARIO:

08.15 (S-D: 07.55).- Palabra de vida
08.20 (S-D: 08.05).- Dibujos animados
09.55 (L-Ma: 09.30; S-D: 08.00 y noche S: 01.55; D: 02.00).- Hoy celebramos
12.00.- Ángelus (Dom. en directo desde el Vaticano) y Santa Misa
14.30 (salvo S-D).- Tv Noticias 1
15.00.- Call TV
16.00.- Palabra de vida
20.30 (salvo S-D).- Tv Noticias 2
00.30 (salvo S-D).- Tv Noticias 2 (R)
01.00 (S-D: 23.55).- Palabra de vida

DOMINGO 7 de febrero

09.30.- ¡Cuídamme mucho!
10.55.- Mundo solidario
11.25.- Vives como un cura
13.00.- La vida es como es
14.00.- Pasión por el motor
16.05.- *Lassie*
17.00.- Más Cine por favor *Los Mcmas- ters*
19.00.- El documental
20.30.- La semana - **21.00.**- Kojak
22.00.- *El padre Brown*
23.00.- *Hombre rico, hombre pobre*
24.00.- Cine *Aquí hay petroleo*

JUEVES 4 de febrero

10.00.- La lupa de las noticias
11.00.- Call TV
13.00.- Estamos contigo
16.20.- Kojak
17.25.- ¡Cuídamme mucho!
18.00.- Estamos contigo
19.00.- Rincón de luz
21.00.- Noticias Madrid (Mad)
21.10.- La vida como es
22.10.- La lupa de las noticias
23.05.- Noche de Cine *El Capitán Kidd*

LUNES 8 de febrero

10.00.- El documental
11.00.- Call TV
13.00.- Estamos contigo
16.15.- Kojak
17.30.- ¡Cuídamme mucho!
18.00.- Estamos contigo
19.00.- Rincón de luz
21.00.- Noticias Madrid (Mad)
21.10.- *El padre Brown*
22.00.- La lupa de las noticias
23.00.- Noche de Cine *El cazador de mujeres*

VIERNES 5 de febrero

10.00.- La lupa de las noticias
11.00.- Call TV
13.00.- Encuentros digitales
16.05.- Más Cine por favor *Mi amigo el vagabundo*
17.30.- ¡Cuídamme mucho!
18.00.- Estamos contigo
19.00.- Rincón de luz
21.00.- Noticias Madrid (Mad)
21.10.- Pantalla grande
22.10.- La lupa de las noticias
23.05.- Noche de Cine *Los miserables*

MARTES 9 de febrero

10.00.- La lupa de las noticias
11.00.- Call TV
13.00.- Estamos contigo
16.15.- Kojak
17.30.- Documental
18.00.- Estamos contigo
19.00.- Rincón de luz
20.00.- Documental
21.00.- Noticias Madrid (Mad)
21.10.- El documental
22.00.- La lupa de las noticias
23.00.- Noche de Cine *Corea, hora ce- ro*

SÁBADO 6 de febrero

10.00.- Call TV
11.00.- ¡Cuídamme mucho!
13.00.- Documental
14.00.- Toros y pueblos
16.05.- *Lassie*
17.00.- Pantalla grande
18.00.- Transmisión deportiva: Voleibol
20.00.- Vives como un cura
20.30.- La semana
21.00.- Más Cine por favor *El valle de la venganza*
24.05.- Cine *Solo contra Roma*

MIÉRCOLES 10 de febrero

10.00.- Mundo solidario
10.30.- Audiencia Vaticano
13.00.- Estamos contigo
16.15.- Kojak
17.30.- ¡Cuídamme mucho!
18.00.- Estamos contigo
19.00.- Rincón de luz
20.00.- Documental
21.00.- Noticias Madrid (Mad)
21.10.- *Hombre rico, hombre pobre*
22.00.- La lupa de las noticias
23.00.- Noche de Cine *Solkwood*

Con ojos de mujer

Línea de paz

A un centímetro del muro lo pensé... Uno es más consciente, frente a un muro, de la altura de aquello que separa y marca la Historia, y el recuerdo de los muertos. Estaba allí, ante la *línea de paz*, en Belfast, y al alzar la vista parecía venirse encima; sí, el muro que separa se nos venía encima. Ese muro que separa, cerca, acota, el que construimos para protegernos, para no olvidar, para matar o para intentar no hacerlo...

La llamada *línea de paz* en Belfast separa el barrio católico del protestante y fue ampliado hacia arriba con rejas, porque la gente continuaba lanzándose cosas por lo alto. Un taxista nos acercó hasta allí y nos contó la historia que vive Irlanda; frente al muro nos dio un rotulador por si queríamos escribir algún mensaje de paz en la zona destinada para ello. Yo no pude escribir en él, no supe cómo escribir paz sobre un muro, la paz aspira a no necesitar de paredes. No escribí. Tampoco supe cómo fotografiarme, cuando se ofreció a sacarnos una foto. ¿Cómo se posa ante el fracaso humano?

Frente a la aparente normalidad de los barrios, los murales en los laterales de muchas casas recordaban a los muertos tan cercanos en el tiempo y la memoria; pudimos ver también pinturas que, con justicia, recordaban sufrimientos vividos en otras partes del mundo, y también pinturas injustas como el vergonzoso mural que, en el barrio católico, pretendía establecer parecidos razonables inexistentes entre la causa de ETA y la situación vivida en Irlanda. Y es así, fuera de nuestras fronteras, etarras y simpatizantes de ETA explican, muchos trabajando como guías turísticos, su versión de los hechos para justificar los muertos que no han tenido que enterrar. Aquella pintura y preguntas que nos hacían algunos irlandeses eran sólo una muestra de la manipulación de la Historia que se labra fuera de nuestras fronteras. Y alcé la vista y lo vi, era invisible pero estaba, inquebrantable: el muro.

Y pensé en todos los muros y líneas de paz que mañana se alzarán, por falta de entendimiento. Quizá primero separen barrios y cerquen ciudades; luego dividirán casas y habitaciones, y también mesas donde la gente se siente para cenar; uno pedirá que le pasen el agua y la jarra estará separada del vaso por un *check point*; y para dar un abrazo hará falta esperar hasta el día siguiente antes del toque de queda. El otro nos dará miedo y el muro se alzarán por si acaso, como una pistola que se guarda en el cajón de casa. Y así el miedo nos hará capaces de todo; pero ¿y si el miedo es a los fantasmas del pasado, del presente y del futuro? Entonces el ser humano necesitará volver a creer en el ser humano y dejar al fantasma en su sitio: el armario, o debajo de la cama.

Rosa Puga Davila

No es verdad



Mingote, en ABC

Tinta china tienen que haber sudado los cientos de asesores de Zapatero para preparar su discurso en el *National Prayer Breakfast* (Desayuno Nacional de Oración), al que ha sido invitado, poco antes del plantón planetario que el Presidente de los Estados Unidos le ha dado, al afirmar públicamente que en ningún momento había pensado encontrarse con Zapatero en Madrid, durante la presidencia semestral de turno de la Unión Europea. La verdad es que empiezan a ponerse las cosas bastante cuesta arriba a Zapatero. Ventura y Coromina le han pintado recientemente, en una viñeta que ha publicado *La Vanguardia*, sustituyendo, en la madrileña plaza de Colón, al descubridor de América, bandera norteamericana en mano. Y Mingote, en otra viñeta, le ha pintado de rodillas rezando: *Té pido, Señor, un milagro económico, pero que parezca laico, por favor.*

La verdad es que, si como dice, no cree en Dios y para él la oración es, según sus propias palabras, *una abstracción*, lo lógico es preguntarse cuál es la motivación concreta de ZP para participar en ese Desayuno de Oración. Muchos analistas políticos se estrujan las meninges para lograr entender por qué le han invitado y por qué ha aceptado la invitación. Tampoco es que Obama, en este momento, goce de una popularidad como para tirar cohetes; la tozuda realidad va desdibujando la magia inicial y, por ejemplo, el humorista Montoro lo ha sintetizado muy bien en una viñeta que ha publicado en *La Razón*. Se ve un gran letrado en el que la palabra *Masachusetts* ha sido tachada con tinta roja y sustituida por otra palabra en la que se lee *Menosachusetts*: ya saben ustedes, el Estado norteamericano en el que, hace poco, los demócratas perdieron un escaño que les ha hecho dejar de tener mayoría blindada en el Senado. En todo caso, si no entienden la fe ni la espiritualidad, lo menos que se les puede pedir a todos es que la respeten, que no la manipulen para fines ideológicos que nada tienen que ver con la fe. ¡Ojalá no tuviera razón el ex-Presidente Aznar, cuando afirma que España ha vuelto dramáticamente a la segunda división europea y que nunca nadie hizo tanto daño como ZP en tan poco tiempo!

Ahora que no se habla en España prácticamente de otra cosa que del *pensionazo*, y que el Gobierno socialista parece aceptar matices –¡ojala!, aunque no sea más que por una vez, acierten cuando rectifican, si es que lo hacen–, resulta más equilibrada, justa y sensata que nunca la pregunta que se ha hecho, en ABC, José María Carrascal, ante la disposición del Gobierno «a salvar las pensiones de 2030». ¿No sería más prudente salvar los salarios de 2010?; porque, efectivamente, si no hay una reforma laboral seria y a fondo para sanear nuestra economía hoy, no habrá más trabajadores que puedan garantizar las pensiones del futuro, sino más paro, más frustración y más estancamiento. Se empiezan a oír en España –¿quién lo hubiera dicho hace sólo un mes?– palabras mayores como huelga general, elecciones anticipadas, Solana en vez de ZP. Si Zapatero esperaba que su presidencia de la Unión Europea le sirviera de trampolín para tomar impulso ante los dos últimos años de su legislatura, se está encontrando con que, precisamente, los grandes focos de la iluminación política europea están sirviendo precisamente para todo lo contrario, para que se le vea el plumero también a escala europea, y para que las televisiones, radios y periódicos de medio mundo ofrezcan a sus audiencias y lectores razones apabullantes para no fiarse de este flautista de la Moncloa, sin más criterio que el de permanecer en el poder a costa de lo que sea. No se nos puede pedir a los españoles que nos apretamos el cinturón, mientras los 77.000 altos cargos de la Administración Pública nos cuestan cada año 82 millones de euros; mientras cada ciudadano debe 566 euros de deuda municipal; mientras en España hay 2,6 millones de funcionarios, más de la mitad de ellos en las Autonomías; mientras los cargos públicos tienen pensiones blindadas –a veces, dos o tres– y gastan 1,7 millones de euros en teléfono, 5 millones en viajes y no sé cuantos más en embajadas autonómicas y en derroches antilengua española.

Gonzalo de Berceo

Mejor prevenir que jubilar

Si nació usted en 1959, sepa que muy probablemente no se podrá jubilar hasta que cumpla 67 años. Y que, si ha nacido en la década de los 80, quizá no pueda hacerlo hasta los 70, o más, vaya usted a saber. La razón es muy simple: quienes se empeñan en impedir que nazcan niños, ahora se lamentan porque en unos años no habrá quien soporte el sistema de pensiones. La pregunta lógica es por qué no se incentiva la natalidad, en lugar de promover el aborto. Pero la *cultura de la muerte* da otra respuesta: si antes decíamos que sobraban niños, matemos a los niños. Si ahora resulta que lo que sobran son los viejos..., matemos a los viejos



El cortocircuito mental está garantizado: uno de los postulados más repetidos de los proabortistas es que *sobra gente*. Nada nuevo bajo el sol: esa misma teoría fue esgrimida por Thomas Malthus en 1798, en una concepción demográfica contrastadamente falsa, que sigue trayendo cola. Sin ir más lejos, el biólogo Paul R. Ehrlich sostenía, en el diario *El País* del 6 de noviembre de 2009, que «puedes reducir la población o el consumo por persona, pero deberíamos reducir ambos. (...) Hacerlo de forma humanitaria llevaría mucho tiempo. Podrías disparar a un tercio de la población, pero no queremos hacerlo así. (...) Tener más (de dos hijos) es egoísta e irresponsable». Sin embargo, el Gobier-

no dice ahora lo contrario, y se hace eco de lo obvio: en España, como en la mayoría de los países occidentales, la baja natalidad no sólo no garantiza el relevo demográfico, sino que hace inviable el actual sistema de pensiones. Pero ¿no decían que sobraba gente?

Según el INE, en los próximos 40 años se duplicará en España la población mayor de 64 años, que representará más del 30% del total. En 2049, por cada 10 personas en edad de trabajar, habrá en España casi nueve personas potencialmente inactivas (menores de 16 años o mayores de 64). Algo por lo que la Comisión Rato ha advertido (el mismo día en que el Gobierno hablaba de atrasar las jubilaciones) de que, en

2022 –es decir, en sólo 12 años–, el sistema de pensiones entrará en déficit. Solución del Gobierno: si hoy no hay niños, y por tanto no habrá personas que coticen para garantizar nuestra pensión –asumiendo, por otra parte, que el dinero que hemos cotizado a lo largo de nuestra vida laboral se lo gasta el Ejecutivo de turno sin prever que lo necesitaremos mañana–, prolonguemos la edad de jubilación.

Resulta que no sobraba gente...

En la tormenta demográfica no estamos solos. El informe *Envejecimiento de la población mundial 2009*, elaborado por Naciones Unidas, reconoce que el envejecimiento actual no tiene paralelo en la Historia, y que en 2045 el número de personas de más de 60 años superará el de los menores de 15. Y añade que el envejecimiento está afectando a casi todos los países del mundo, debido a que los descensos de fecundidad se han hecho casi universales, merced (esto no lo dice) a la exportación del aborto a países subdesarrollados como estrategia de control de natalidad. Las consecuencias serán, según el informe, el recorte de la mano de obra, el envejecimiento de la población y un menor crecimiento económico. Así que ahora resulta que no sobraba gente...

En algo sí que España se ha quedado sola: mientras los Gobiernos de Rusia, Alemania o Corea del Sur emprenden campañas de promoción de la maternidad, e incentivan que las familias tengan hijos, las ministras de Igualdad y Sanidad han elaborado un documento que relaciona el aborto con el *bienestar social*, y promueven el *cibersexo* porque no comporta *riesgo de embarazo* (sic).

Es evidente que, por el bien de todos, sería mejor prevenir que jubilar. Sobre todo porque la respuesta que da la *cultura de la muerte* a los tramos de población que resultan incómodos es siempre la misma: «En Estados Unidos –decía Elrich–, necesitamos un Presidente con agallas que diga que nadie ha dado nunca una razón de por qué debe haber más de 140 millones de americanos vivos a la vez». Así que si comienzan a escuchar que sobra gente mayor... prepárense para una Ley de la Eutanasia.

José Antonio Méndez

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

